

POLICÍAS Y CHOQUE DE MASCULINIDADES

Ann MCGINLEY*

SUMARIO: I. *Introducción: policías, razas y géneros.* II. *Los entendimientos empíricos del comportamiento de la policía.* III. *Estudios de masculinidades y teoría crítica de la raza: hegemonía, privilegio y subordinación.* IV. *Masculinidad y tiroteos de la policía: la agenda del cambio.* V. *Conclusiones: reestructurar las masculinidades y reducir las muertes.*

I. INTRODUCCIÓN: POLICÍAS, RAZAS Y GÉNEROS

En 2014 y 2015 los medios de noticias inundaron a la sociedad estadounidense con informes sobre las brutales muertes de varones negros a manos de la policía en las principales ciudades de Estados Unidos.¹ Estas historias conmocionaron a los estadounidenses blancos promedio. Hasta hacía poco, los medios sólo habían cubierto esporádicamente los abusos policiales contra los ciudadanos negros, en consecuencia, parecía ser que las muertes representaban una escalada reciente en la brutalidad de la policía. Los reportes de los medios de comunicación podían estar reflejando un incremento significativo en las muertes ocasionadas por la policía, o una creciente atención a un viejo problema, o bien, ambas cuestiones, pero los departamentos de policía no suelen llevar datos sobre las muertes que ocasionan a los civiles.² Lo que sí

* Agradezco a los editores de *Howard Law Journal* por el trabajo realizado sobre este texto. Asimismo, agradezco a David McClure, profesor asociado y jefe de investigación y servicios curriculares de la biblioteca Wiener-Rogers de la UNLV. También agradezco a los estudiantes que trabajaron con él para encontrar materiales de investigación para este texto y al director Dan Hamilton, quien me brindó su apoyo para el mismo. Doy las gracias a mis colegas, en especial a Jeff Stempel y Nettie Man, por las conversaciones sobre policía y masculinidad y por sus revisiones y comentarios. Por último, agradezco a Frank Rudy Cooper y Nancy Dowd, quienes leyeron un borrador del artículo y me brindaron invaluable reflexiones sobre mis ideas de masculinidad, raza y trabajo de la policía.

¹ *V. más adelante* notas 40-49; 71-80; 271-284; 290-300; 313-326 y texto que las acompaña.

² Dara Lind, *The FBI is Trying to Get Better Data on Police Killings. Here's What we Know Now*, Vox (10 de abril de 2015, 10:31 AM), <http://www.vox.com/2014/8/21/6051043/how-many-people-killed-police-statistics-homicide-official-black>.

muestran los datos existentes, no obstante, es que, por lo menos durante un periodo de cinco meses en 2015, hubo una tasa desproporcionadamente alta de asesinatos policiales de varones negros que no portaban armas. Como respuesta a los tiroteos del año pasado, *The Guardian* realizó un estudio en el que se encontró que, en los primeros cinco meses de 2015, la policía de Estados Unidos mató a 464 personas.³ De esas 464 personas, 102 no portaban armas;⁴ 29% de los muertos eran negros; 14% eran hispanos o latinos, y 50% eran blancos.⁵ Si bien los negros representan tan sólo el 13% de la población del país, fueron asesinados en una tasa desproporcionada del 29%.⁶ Más revelador, incluso, es que los negros sin armas fueron asesinados en un número que duplica al de varones blancos inermes (32% contra 15%),⁷ mientras que el 25% de los latinos muertos estaban desarmados.⁸ Además, 95% de todos los muertos eran varones.⁹

Muchos miembros de la comunidad negra creen que existe una relación entre la presencia policial desproporcionada en las comunidades negras, el encarcelamiento de ciudadanos negros y las muertes de varones negros desarmados por parte de la policía. Las comunidades negras afirman que los departamentos de policía las han perseguido durante décadas.¹⁰ Debido a la infame “guerra contra las drogas” instituida por el gobierno de Reagan,¹¹ y a la estrategia de “ventanas rotas” utilizada por la policía,¹²

³ Jon Swaine, Oliver Laughland y Jamiles Lartey, “Black Americans Killed by Police Twice as Likely to be Unarmed as White People”, *The Guardian* (1 de junio de, 2015, 8:38 AM), <http://www.theguardian.com/us-news/2015/jun/01/black-americans-killed-by-police-analysis>.

⁴ *Id.*

⁵ *Id.*

⁶ *Id.*

⁷ *Id.*

⁸ *Id.*

⁹ *Id.*

¹⁰ Nikole Hannah-Jones, “Yes, Black America Fears the Police. Here’s Why”, *ProPublica* (4 de marzo de, 2015, 9:14 PM), <https://www.propublica.org/article/yes-black-america-fears-the-police-heres-why>.

¹¹ Andrew Glass, *Reagan Declares “War on Drugs”, October 14, 1982*, *Político* (14 de octubre de 2010, 4:44 AM), <http://www.politico.com/news/stories/1010/43552.html> (donde se explica cómo fue el presidente Nixon quien usó por primera vez la frase “guerra contra las drogas” en 1971, pero fue Reagan quien la relanzó en 1982 para usarla en el combate contra el narcotráfico).

¹² Esta teoría proviene de un artículo publicado en *The Atlantic*, que afirma que el problema que no se enfrenta conduce a actividades delictivas más serias en el área. V. George L. Kelling y James O. Wilson, *Broken Windows: The Police and Neighborhood Safety*, Arnarric, Mar. 1982. Como resultado de la teoría de los vidrios rotos varios departamentos de policía instauraron prácticas policiales que se concentran en crímenes menores, como *graffitear* a me-

los encargados de hacer cumplir la ley concentran sus esfuerzos en comunidades predominantemente populares y de minorías urbanas.¹³ Como resultado los jóvenes varones negros van a la cárcel en tasas mucho más altas que su contraparte blanca.¹⁴ Michelle Alexander ha llamado al continuo crecimiento de encarcelamiento de varones negros “el nuevo Jim Crow”,¹⁵ y ha comparado el encarcelamiento de varones negros y las consecuencias de tener antecedentes penales con las leyes del sur de Estados Unidos, que ordenaban la segregación racial entre ciudadanos blancos y negros después de la Guerra Civil.¹⁶

Los barrios estadounidenses todavía se encuentran altamente segregados, y en los barrios poblados por negros y otras minorías la presencia policial supera por mucho a la que hay en comunidades blancas.¹⁷ Si bien los oficiales de la policía pretenden justificar su foco en las comunidades negras en virtud de la alta tasa de arrestos respecto de la que se da en los barrios predominantemente blancos, este razonamiento pareciera ser circular, por ejemplo, si la policía se concentrara en los *campus* universitarios donde predominan estudiantes blancos, probablemente las tasas de arresto

rodeo. V Ben Harcourt, *Illusion or Order, The False Promise of Broken Windows Policing* 2 (2001). Ha habido críticas significativas a la teoría de los vidrios rotos y a las estrategias de control que resultaron de ella. V p. ej, *id.* 6-8 (donde se concluye que la teoría de los vidrios rotos y el uso de la policía para mantener el orden conducen a encarcelamientos innecesarios); véase *asimismo* Bernard E. Harcourt y Jens Ludwig, “Reefer Madness: Broken Windows Policing and Misdemeanor Marijuana Arrests in New York City, 1989-2000”, 6 *Criminology & Pub. Policy* 165, 171 (donde se llega a la conclusión de que los arrestos por posesión de marihuana en Nueva York incrementaron el crimen en vez de reducirlo).

¹³ Loïc Wacquant, “Racial Stigma in the Staking of America’s Punitive State, in Race”, *Incarceration, and American Values*, 57, 59, 63 (Glenn C. Loury, ed., 2008) (donde se argumenta a favor del uso del término hiperencarcelamiento en vez de encarcelamiento en masa, haciendo notar que la geografía es importante para el hiperencarcelamiento); Frank Rudy Cooper, *Hyper-Incarceration as a Multidimensional Attack: Replying to Angela Harris through the Wire*, 37 *WASH. U.J.L. & Po’v* 67, 70-71 (2011) (donde se hace notar que el hiperencarcelamiento se dirige según el género y el lugar de origen, así como según la raza).

¹⁴ *Criminal Justice Fact Sheet*, NAACP, <http://llwwww.naacp.org/pages/criminal-justice-fact-sheet> (visto por última vez el 6 de julio de 2015) (donde se afirma que los afroestadounidenses van a prisión en una tasa 6 veces mayor que los estadounidenses blancos, y que los afroestadounidenses representan casi un millón de las 2.3 millones de personas que están en la cárcel).

¹⁵ Michelle Alexander, *The New Jim Crow and Mass Incarceration* (2010).

¹⁶ Nadra Kareem Nittle, *Definition of Jim Crow*, ABOUT, <http://racerelations.about.com/od/historyofracerelations/g/jimcrow.htm> (visto por última vez el 6 de julio de 2015) (donde se afirma que las leyes segregacionistas de finales del siglo XIX también segregaron a negros y blancos en restaurantes, baños y fuentes públicas; la frase Jim Crow proviene de una canción llamada “Jump Jim Crow”, que cantaba un juglar blanco pintado de negro).

¹⁷ V Alexander, *supra* nota 15, pp. 124-126.

por drogas ilegales serían semejantes, o incluso más altas, que las de los barrios negros.¹⁸

No cabe duda de que la raza y la clase desempeñan un papel clave en el trabajo que la policía realiza en barrios urbanos negros de sectores populares, pero, la relación entre la policía y sus víctimas no sólo es sobre la raza, la clase y las comunidades, también se trata del género. Los varones negros, en especial quienes viven en barrios populares, son víctimas comunes de cateos, arrestos y muerte por parte de la policía.¹⁹ Casi siempre el personal de la policía que mata varones negros inermes en la calle está constituido por varones de raza blanca. Los despliegues de masculinidad por parte de la policía y de sus víctimas contribuyen a este patrón.²⁰

Este artículo utiliza la teoría de las masculinidades multidimensionales para analizar la intersección entre raza, género y clase, que es donde ocurre este problema. Para ello evalúa el papel crucial del género para la formación, educación, adiestramiento y comportamiento laboral de los oficiales de policía.²¹ Asimismo, explica que la manera en la que algunos varones negros ponen en acto su masculinidad puede conducir a un pensamiento estereotípico por parte de la policía, según el cual la mayoría de los varones negros son criminales peligrosos. Una vez que la policía adopta estos estereotipos, sea que lo haga de forma consciente o no, ellos conducen a

¹⁸ Estoy en deuda con Frank Rudy Cooper por esta idea que se le ocurrió mientras dábamos una charla en Seattle University Law School. Las investigaciones demuestran que los negros no usan drogas ilegales desproporcionalmente. *V. id.* p. 99.

¹⁹ “Detener y catear” es la frase para denotar la estrategia policial de detener gente en la calle. La práctica se aplica cuando la policía no tiene razones para arrestar a alguien pero puede tener la sospecha razonable de que una persona participa en actividades criminales. Si se cumple este requisito es legal detener y revisar a alguien en términos de la Cuarta Enmienda de la Constitución de Estados Unidos, que prohíbe el arresto arbitrario. En *Terry v. Ohio*, 392 U.S. 1 (1968), la Suprema Corte de Estados Unidos determinó que dicha práctica es legal solamente cuando hay causa probable. Muchos piensan que esta decisión abrió las puertas para hacer revisiones a jóvenes negros.

²⁰ Al describir a los varones inermes que son muertos por la policía como “víctimas” no pretendo tomar la posición de que los policías involucrados en dichas muertes no tuvieran necesariamente una defensa. Podría ser que al menos en algunos casos los miedos de los policías fueran “razonables”, cuando son vistos desde el punto de vista de la policía. No obstante, los varones de minorías que no portan armas asesinados por la policía son víctimas porque pierden sus vidas donde la policía responsable por las muertes puede o no ser procesada.

²¹ El artículo trata sobre las masculinidades representadas por oficiales de policía en el uso excesivo de la fuerza en contra de sospechosos de la comunidad. Claro está que las oficiales de policía mujeres también pueden hacer uso excesivo de la fuerza, pero hay relativamente pocas mujeres en la policía, en especial en comunidades pequeñas de Estados Unidos. Las muertes específicas de los ejemplos del artículo fueron causadas, o bien exclusivamente por oficiales varones, o por un grupo donde predominaban los varones.

la violencia por parte de la policía, en especial cuando trabaja en barrios negros populares. En la peor de las situaciones los encuentros entre policías y ciudadanos varones negros se vuelven mortales.²² El artículo concluye diciendo que la comprensión de los estudios de masculinidades puede ayudar a realizar importantes cambios en las políticas para recabar pruebas, hacer investigaciones, educar y entrenar a los policías. Dicha comprensión, en combinación con los cambios en las políticas, puede ayudar a prevenir en el futuro la violencia que la policía perpetra sobre víctimas inocentes.²³

Para fines del presente artículo, masculinidades significa 1) una estructura social que empodera a la masculinidad por encima de la femineidad y a los varones sobre las mujeres; 2) una serie de comportamientos considerados como “masculinos” por la sociedad o grupos de la sociedad, y 3) la actualización real de conductas masculinas. Este artículo aplica las masculinidades multidimensionales, por lo cual considera la raza, el sexo, la clase y otras características de la identidad junto con el género, prestando cuidadosa atención al contexto de cada situación en particular;²⁴ a su vez, identifica las prácticas policiales de los varones con el género masculino analizando cómo los departamentos de policía y los oficiales de policía individuales responden a los conceptos sociales de masculinidad conforme se intersectan con la raza y la clase.

El artículo también discute cómo los varones de poblaciones minoritarias performatean la masculinidad en público, y explora cómo es que dichas representaciones interactúan con “el hacer” de las masculinidades de los policías, a veces con resultados fatales. En esencia, hay un choque de masculinidades entre la policía y la población masculina de minorías étnicas, lo que crea una danza que con frecuencia acaba en tragedia. *Sin embargo, a menudo las víctimas a quienes da muerte la policía no despliegan una performatividad hipermasculina, lo que sucede es que, debido a los estereotipos de amenazadores y peligro-*

²² No culpo a las víctimas, pero demuestro cómo una compleja mezcla de masculinidades entre la policía y el barrio puede conducir a una tragedia. Es importante comprender que la hipermasculinidad actualizada por varones negros de barrios populares es una respuesta ante su subordinación social y ante la manera en que la sociedad menoscaba la masculinidad de los varones negros de sectores populares.

²³ Hay policías que matan varones negros inermes y son intencionalmente racistas y clasistas. Sin embargo, a falta de mensajes claros sobre lo que significa ser varón, y dada la importancia de la masculinidad para el trabajo policial, muchos oficiales de policía varones podrían llegar a buscar soluciones para los conflictos que no condujeran a la muerte de varones inermes de minorías.

²⁴ V. Ann McGinley y Frank Runv Cooper, *Masculinities*, “Multidimensionality, and the Law: Why they Need one Another”, *Masculinities and the Law: A Multidimensional Approach* 6-7 (Frank Rudy Cooper y Ann C. McGinley, eds., 2012).

esos que caen sobre los varones negros, la policía tiene una mayor probabilidad de utilizar fuerza mortífera al enfrentar a sujetos varones negros, sean estos hipermasculinos o no.

Desafortunadamente, la importancia de las representaciones de masculinidad ha recibido poca o nada de atención por parte de las discusiones públicas en torno a las muertes en las calles. Incluso las investigaciones llevadas a cabo por el Grupo de Trabajo del Presidente y el Departamento de Justicia de Cleveland, Ohio, y Ferguson, departamentos de policía de Missouri, que terminaron en una serie de tiroteos en Cleveland y en el tiroteo de Michael Brown en Ferguson, Missouri, prestaron poca o nada de atención a la relevancia que las *performances* masculinas tuvieron en el resultado.²⁵ El presente artículo pretende llenar dicha ausencia.

La segunda parte describe los hallazgos empíricos sobre muertes de civiles causadas por la policía, así como las investigaciones del Departamento de Justicia en torno a los departamentos de policía de Cleveland y Ferguson. Los datos de estudios empíricos e informes de investigación claramente revelan que la policía usa fuerza excesiva en los barrios de sectores populares donde viven minorías raciales. Algunos de los datos también apoyan la presencia de un sesgo por raza, tanto consciente como implícito, por parte de la conducta policial. Sin embargo, dichos informes ignoran la importancia del género.

La tercera parte explica las teorías de las masculinidades, la multidimensionalidad y la teoría crítica racial, así como las conexiones entre éstas. Después, aplica estas perspectivas teóricas para analizar cómo la teoría multidimensional de las masculinidades puede explicar el conflicto entre la policía y la comunidad negra, y más en particular, la persecución de varones negros por parte de oficiales de policía (en su mayoría blancos).

La cuarta parte presenta una propuesta para hacer que la policía tenga que rendir más cuentas, ahí también se describe cómo la comprensión de las masculinidades y sus interacciones con el racismo debe ser utilizada en la educación y en el adiestramiento a las escuelas de policía. Concluyo diciendo que nuevos entendimientos sobre la masculinidad, combinados

²⁵ V. U.S. Department of Justice Civil Rights Div. & U.S. Attorney's Office for the Northern Dist. Of Ohio Investigation on the Cleveland Division Of Police Report (2014), http://www.justice.gov/sites/default/files/opa/press-releases/attachments/2014/12/04/cleveland_division_of_police_findings_letter.pdf [Hereinafter Investigation on the Cleveland Division Of Police Report]; U.S. DEP. of Justice, Civil Rights Div., Investigation on the Ferguson Police Department (2015), http://www.justice.gov/sites/default/files/opa/pressreleases/attachments/2015/03/04/ferguson_police_department_report.pdf (de aquí en adelante Investigation of the Ferguson Report); Report of the President's Task Force on Policing (2015), http://www.cops.usdoj.gov/pdf/taskforce/taskforce_finalreport.pdf.

con una mayor investigación de los nuevos modelos de policía comunitaria que enfatizan la importancia de eliminar conductas hipermasculinas, son los que deben liderar el camino. Con tesón, este tipo de programas favorecerán un ambiente más seguro para los varones de color en Estados Unidos, lo que conducirá al mejoramiento del control policial para todas las personas.

II. LOS ENTENDIMIENTOS EMPÍRICOS DEL COMPORTAMIENTO DE LA POLICÍA

1. *Estudios sobre el uso de la fuerza*

El uso de la fuerza por parte de la policía no se distribuye aleatoriamente a lo largo de la comunidad, sino que se concentra en aquellos barrios con mayores tasas de población de negros y latinos.²⁶ El uso de fuerza mortífera por parte de la policía “es mayor en las ciudades más pobladas y en las ciudades con tasas de homicidio más elevadas”.²⁷ Es más probable que la policía mate a los negros en grandes ciudades con mayores tasas de homicidio de negros y con más familias encabezadas por madres solteras.²⁸ Sin embargo, en ciudades con alcaldes negros disminuye el porcentaje de negros asesinados por la policía.²⁹

Si bien la raza de aquellos que viven en cierto barrio, de hecho, predice la tasa de muertes de civiles por parte de la policía, algunas investigaciones que han intentado demostrar que la raza del oficial y de la víctima afecta la decisión individual de los oficiales de policía de disparar o no disparar han mostrado resultados mixtos.³⁰ Estos estudios utilizan simulaciones de computadora en las que los sujetos del estudio desempeñan el papel de policías. A estos sujetos se les dice que si el sospechoso tiene un arma deben apretar

²⁶ Kim M. Lersch *et al.*, “Police use of Force and Neighbourhood Characteristics: An Examination of Structural Disadvantage, Crime and Resistance”, 18 *Policing & Soc.* 282, 295 (2008). El estudio no contiene la raza de los individuos en contra de quienes se aplicó la fuerza, solamente incluye el barrio y los porcentajes de minorías y no minorías en éste. *Id.*

²⁷ David Jacobs y Robert M. O’Brien, *The Determinants of Deadly Force: A Structural Analysis of Police Violence*, 103 *As. 5. Soc.* 837, 853 (1998).

²⁸ *Id.* p. 854.

²⁹ *Id.*

³⁰ William T. L. Cox *et al.*, “Toward a Comprehensive Understanding of Officers’ Shooting Decisions: No Simple Answers to this Complex Problem”, 36 *Basic Soc. Psychol.* 356, 357 y 358 (2014).

el gatillo usando el teclado de la computadora, pero que no deben disparar si éste no tiene un arma.³¹ Los estudios miden los tiempos de reacción y las tasas de error. Además identifican un claro vínculo entre la raza del sospechoso y la velocidad y/o la disponibilidad del policía para disparar, mientras que otros estudios no.³²

Desafortunadamente, estos estudios individuales sufren de varios problemas metodológicos, pues son incapaces, de muchas formas, de reflejar situaciones de la vida real.³³ Uno de los mejores experimentos individuales corrige metodológicamente muchos de los problemas de estudios previos, no obstante, sus resultados también son confusos. En “Toward a Comprehensive Understanding of Officers’ Shooting Decisions: No Simple Answers to this Complex Problem”, William T. L. Cox, Patricia G. Devine, E. Ashby Plant y Lauri L. Schwartz exploraron la influencia de la raza del sospechoso, la raza del oficial y las características del barrio en los patrones de disparo de los oficiales. Esto se hizo utilizando como sujetos de estudio a oficiales de policía reales en vez de estudiantes.³⁴ Los resultados fueron mezclados. Al medir el tiempo de reacción en respuesta a fotografías fijas, era más probable que los oficiales dispararan en contra de sospechosos armados negros con mayor prontitud que contra sospechosos blancos.³⁵ Por el contrario, al responder simulaciones de video, ocurrió lo opuesto.³⁶ Al medir las tasas de error, el único sesgo racial detectado fue que los sujetos, respondiendo a

³¹ *Id.* pp. 358 y 359.

³² *V. p. ej.*, Joshua Correll *et al.*, “The Police Officer’s Dilemma: Using Ethnicity to Disambiguate Potentially Threatening Individuals”, 83 *1. Personality & Soc. Psychol.* 1314, 1317 (2002) (donde se demuestra el vínculo entre tiroteos y la raza de los sospechosos); Lois James *et al.*, “Results from Experimental Trials Testing Participants’ Responses to White, Hispanic and Black Suspects in High-Fidelity Deadly Force Judgment and Decision-Making Simulations”, 9 *J. Experimental Criminology* 189, 190-91 (2013) (donde se demuestra que los participantes tienen menor probabilidad de disparar a sospechosos de una minoría).

³³ Muchos de estos estudios utilizan estudiantes de licenciatura para darse una idea de cómo actuarían oficiales entrenados. No obstante, estos estudiantes no cuentan con experiencia y no pueden servir para demostrar cómo se comportaría un policía. *V. supra* nota 30, pp. 356-426. Numerosos estudios miden el efecto de la raza sobre quien dispara y/o el sospechoso sin tomar en cuenta otros factores ambientales, como el barrio, la hora del día o el contexto. *Id. p.* 357. Muchos usan fotografías estáticas de los sospechosos en vez de videos dinámicos. Las fotografías estáticas no reflejan necesariamente la naturaleza dinámica de una típica situación de campo. *Id. p.* 358. Algunos estudios miden el tiempo de reacción o las tasas de error. Sin embargo, son pocos los que miden los dos buscando diferencias en los resultados. *Id. p.*, 360.

³⁴ *Id.* p. 358.

³⁵ *Id.* p. 361.

³⁶ *Id.* p. 362.

simulaciones de video, de manera correcta fallaron más en disparar contra sospechosos negros desarmados que contra sospechosos blancos desarmados.³⁷ No hubo un patrón de una tendencia a disparar contra negros desarmados por sobre blancos desarmados.³⁸

Al parecer, el hallazgo más importante del estudio de Cox es que el cambio de los factores ambientales y el uso de simulaciones de video más complejas y activas muestran resultados diferentes en los experimentos de tiroteo policial.³⁹ Dicho estudio demuestra la complejidad de utilizar esa clase de experimentos para predecir cómo es que los oficiales reaccionan o pueden reaccionar en situaciones de campo, incluso cuando se usan policías de verdad como sujetos de estudio. Aclara que la ciencia está lejos de poder determinar si la raza del oficial y/o del sospechoso es significativa cuando la policía da muerte a un civil, y que hay grandes dificultades en tratar de medir y predecir los efectos de la raza sobre esta clase de experimentos. Por fortuna, si bien estos estudios no son concluyentes, contamos con una teoría importante que, combinada con investigaciones reales de departamentos de policía reales, puede arrojar más luz sobre el problema.

2. *Investigaciones de departamentos de policía reales*

Dadas las debilidades de los estudios de laboratorio mencionados en la subsección 1, tiene sentido mirar con cuidado las investigaciones imparciales hechas sobre departamentos de policía reales. Dichas investigaciones llevadas a cabo por la División de Derechos Civiles del Departamento de Justicia (DOJ, por sus siglas en inglés), bien como respuesta a demandas que alegan la existencia de un patrón o prácticas de conductas ilegales de la policía, o en respuesta a uno o más asesinatos policiales de civiles desarmados, contienen información valiosa sobre la masculinidad y la raza en el uso policial de la fuerza. A causa de recursos limitados, el DOJ no puede hacer investigaciones en todos los lugares donde la policía mata a un civil inerte, y ni siquiera puede hacerlo en donde hay graves acusaciones de uso racista de la fuerza policial. Sin embargo, en los últimos dos años se llevaron a cabo dos informes muy completos sobre sendos departamentos de policía donde ocurrió por error la muerte de un civil negro desarmado: Cleveland, Ohio, y Ferguson, Missouri.

³⁷ *Id.*

³⁸ *Id.* p. 362.

³⁹ *Id.* p. 363.

Ambos casos representan cuantiosas horas de trabajo por parte de investigadores y abogados del DOJ, quienes entrevistaron a muchos testigos y examinaron copiosos documentos con relación a la conducta de dos departamentos de policía del medio oeste, uno en una ciudad grande y el otro en una de menor tamaño. Estos informes brindan información importante sobre las conductas de la policía tal como tienen lugar en el terreno. Si bien los informes no reflejan necesariamente lo que ocurre en otras ciudades de Estados Unidos, ello no es motivo para desecharlos. Constituyen una muestra valiosa de evidencia empírica que tiende a verificar la tesis de que el choque de masculinidades (blancas y negras) conduce a resultados fatales en las calles de Estados Unidos.

A. *División de Policía de Cleveland, Ohio*

En Cleveland, Ohio, tuvieron lugar varios incidentes perturbadores que motivaron una investigación por parte del DOJ.

a. *Melissa Williams y Timothy Russell*

En noviembre de 2012 una pareja negra, Malissa Williams y Thimoty Russell, pasaban en automóvil al lado de una estación de policía cuando en el tubo de escape del coche hubo una explosión. La policía pensó que la pareja había disparado en contra de ellos y dio inicio a una persecución de alta velocidad en la que participaron sesenta patrullas y cerca de cien policías. Al final, la policía acorraló a la pareja en un estacionamiento, disparando 137 veces contra el auto, matando a Williams y a Russell. Cuando la policía revisó el coche no encontró ningún arma. El oficial Michael Brelo, un varón blanco, disparó contra el coche en cuarenta y nueve ocasiones; quince de esos disparos ocurrieron mientras Brelo estaba parado sobre el capó del coche disparando a la pareja a través del parabrisas. Fue acusado y absuelto de dos cargos por homicidio intencional.⁴⁰

b. *Tamir Rice*

En noviembre de 2014 dos oficiales de la policía de Cleveland llegaron a un parque donde había un joven de quien se había informado que blandía

⁴⁰ Daniel McGraw, “Cleveland Officer not Guilty over Deaths of two People Shot at 137 Times by Police”, *The Guardian* (23 de mayo de 2015, 1:43 PM), <http://www.theguardian.com/us-news/2015/may/23/cleveland-officer-not-guilty-shot-137-times-police>.

un arma.⁴¹ A los dos segundos de llegar al parque uno de los policías, Tim Loehmann, disparó en contra de Tamir Rice, impactando sobre su abdomen.⁴² Tamir, un niño afroestadounidense de doce años de edad, estaba jugando con una pistola de juguete. Murió al día siguiente por las heridas de bala.⁴³ Cuando la hermana de Tamir de catorce años escuchó los tiros corrió hacia su hermano para ayudarlo.⁴⁴ El compañero de Loehmann, Frank Garmback, la derribó, la esposó, y la arrojó dentro de la patrulla mientras Tamir se desangraba sobre el piso.⁴⁵ Ni Loehmann ni Garmback intentaron ayudar a Tamir.⁴⁶ Cuatro minutos después llegó un agente del FBI, quien trató infructuosamente de revivir a Tamir.⁴⁷ Loehmann, el policía novato que disparó contra Tamir, había renunciado bajo presión a su anterior empleo como policía en Independence, Ohio, a causa de su pobre desempeño.⁴⁸ Tanto Loehmann como Garmback son blancos.⁴⁹

⁴¹ Lauren Gambino, “Tamir Rice Shooting: Cleveland Police Handcuffed Sister as 12-Year-Old Lay Dying”, *The Guardian* (8 de enero de 2015, 1:27 PM), <http://www.theguardian.com/us-news/2015/jan/08/cleveland-police-handcuffed-sister-tamir-rice-lay-dying-video>.

⁴² *Id.*

⁴³ *Id.*

⁴⁴ *Id.*

⁴⁵ *Id.*

⁴⁶ *Id.*

⁴⁷ Dana Ford, “Prosecutors Get Tamir Rice Investigation”, *CNN* (3 de junio de 2015, 5:14 PM), <http://www.cnn.com/2015/06/03/us/tamir-rice-investigation/>; Lauren Gambino, “Tamir Rice Shooting: Cleveland Police Handcuffed Sister as 12-Year-Old Lay Dying”, *The Guardian* (8 de enero de 2015, 1:27 PM), <http://www.theguardian.com/us-news/2015/jan/08/cleveland-police-handcuffed-sister-tamir-rice-lay-dying-video>.

⁴⁸ Christine Mai-Duc, “Cleveland Officer who Killed Tamir Rice had been Deemed Unfit for Duty”, *L.A. Times* (3 de diciembre de 2014, 5:38 PM), <http://www.latimes.com/nation/nationnow/la-na-nn-cleveland-tamir-rice-timothy-loehmann-20141203-story.html>.

⁴⁹ La policía de Cleveland cerró la investigación del caso Tamir Rice y envió el caso a la oficina de la fiscal para que ésta determinara si los oficiales Loehmann y Garmback serían acusados de cargos criminales. Mitch Smith, “Prosecutor Receives Findings in Fatal Shooting of Tamir Rice by Cleveland Police”, *N.Y. Times* (3 de junio de 2015), <http://www.nytimes.com/2015/06/04/us/investigators-hand-over-findings-in-fatal-shooting-of-tamir-rice-by-cleveland-police.html>. Dado el temor a que el fiscal no acusara a los oficiales de la policía, Loehmann y Garmback, por haber cometido un delito en la muerte de Tamir Rice, un grupo de líderes comunitarios de Cleveland invocó una ley del estado, 29 Oruo REV. Cone § 2935.09 (2006), que permite que los ciudadanos particulares puedan presentar ante el juez una solicitud de causa probable. Michael S. Schmidt y Matt Apuzzo, “A Rare Gambit Seeking Justice for a Shot Boy”, *N.Y. TIMES*, 9 de junio de 2015. A los dos días de presentar la solicitud, Ronald Adrine, juez de la corte municipal, determinó que había causa probable para arrestar a los oficiales Loehmann y Garmback; al primero por asesinato, homicidio involuntario, homicidio imprudencial, homicidio negligente e incumplimiento del deber, y al segundo por homicidio negligente e incumplimiento del deber. David A. Graham, “Probable Cause in

Estos son sólo dos de una serie de incidentes perturbadores que motivaron una investigación del DOJ de la División de Policía de Cleveland (CDP, por sus siglas en inglés), en busca de un potencial uso excesivo de la fuerza. El DOJ llevó a cabo la investigación junto con la Oficina para el Distrito Norte de Ohio del Fiscal de los Estados Unidos. En general, la investigación reveló que en el CDP había patrones y prácticas que llevaban al uso letal de la fuerza, así como errores tácticos por parte de sus oficiales que ponían en peligro tanto al público como a los oficiales mismos.⁵⁰ En síntesis, el informe menciona cuatro hallazgos generales:

1. La fuerza mortífera, incluyendo disparos y golpes con macanas en la cabeza, se aplica de manera excesiva e innecesaria.
2. Hay un uso innecesario, excesivo y punitivo de fuerza que no es letal, como pistolas TASER,⁵¹ aerosoles químicos y puñetazos.
3. Se usa fuerza excesiva en contra de personas con enfermedades mentales o que están sufriendo una crisis, incluso en casos cuando lo único que tenían que hacer los policías era una visita domiciliaria de cortesía.
4. Se aplican tácticas deficientes y peligrosas, las cuales ponen a los policías en situaciones donde se vuelve inevitable usar la fuerza, por lo que tanto civiles como oficiales corren riesgos innecesarios.⁵²

the Killing of Tamir Rice”, *Atlantic* (11 de junio de 2015), <http://www.theatlantic.com/politics/archive/2015/06/tamir-rice-case-cleveland/395420/>. Los líderes comunitarios tienen la esperanza de que el fallo del juez obligue al fiscal del ayuntamiento a trabajar con un gran jurado para que los acusados sean encontrados culpables. El Departamento de Justicia abrió una investigación con la policía de Cleveland para examinar otros casos de uso fatal de la fuerza. Esto sucedió pocas semanas después de la muerte de Tamir Rice. Asimismo, se encontró un patrón en las prácticas de la policía de Cleveland que viola la Cuarta Enmienda. *K* Investigation of the Cleveland Division of Police Report, *supra* nota 25, pp. 3-7. El 26 de mayo de 2015 el Departamento de Justicia presentó una demanda en contra de la Ciudad de Cleveland, debido a dicho patrón, el cual usa la fuerza de forma excesiva, en violación de la Cuarta Enmienda. “Cleveland Reaches Deal with Justice on Policing: Source”, *Baltimore Sun* (25 de mayo de 2015), <http://www.baltimoresun.com/news/nation-world/ct-cleveland-police-justice-excessive-force-20150525-story.html>. En octubre de 2015 se informó que dos investigadores externos encontraron que la conducta de los oficiales en el caso Tamir Rice había sido razonable. *K* Mitch Smith, 2 “Outside Reviewers Say Cleveland Officer Acted Reasonably in Shooting Tamir Rice”, 12, *NY TIMES* (10 de octubre de 2015) http://www.nytimes.com/2015/10/11/us/2-outside-reviews-say-cleveland-officer-acted-reasonably-in-shooting-tamir-rice-12.html?_r=0.

⁵⁰ Investigation of the Cleveland Division of Police Report, *supra* nota 25, p. 4.

⁵¹ TASER es la marca registrada de un arma que dispara una corriente eléctrica para paralizar al objetivo. A menudo, el arma causa incapacidad neuromuscular.

⁵² Investigation of the Cleveland Division of Police Report, *supra* nota 25, p. 3.

La investigación también encontró deficiencias sistémicas que son responsables por dichos patrones y prácticas. En particular, encontró que no existe un sistema de rendición de cuentas eficaz y riguroso.⁵³ De acuerdo con el informe, los oficiales individuales también tienen responsabilidad por sus propias acciones.⁵⁴

Los investigadores quedaron especialmente alarmados porque la policía era incapaz de informar y documentar debidamente los incidentes de uso de la fuerza, y a esto se sumó que los supervisores avalaban las conductas cuestionables o ilegales de los oficiales.⁵⁵ Algunos investigadores, por ejemplo, admitieron que, al realizar una investigación, hacían todo lo posible para que la conducta de un cierto oficial quedara bajo la luz más favorable posible.⁵⁶ Muchos declararon que encuentran a un oficial culpable de mala conducta sólo si la evidencia en su contra demuestra más allá de toda duda razonable que éste había violado la ley.⁵⁷ El informe llegó a la conclusión de que este estándar para juzgar la conducta policial era razonablemente elevado,⁵⁸ de hecho, el Informe Cleveland declaró que este estándar ha determinado que el disciplinamiento fuera extremadamente raro, y cuando hay tal disciplinamiento a menudo es por ofensas procesales menores.⁵⁹

Los autores del informe se mostraron particularmente preocupados porque una investigación anterior a 2004 había identificado patrones o prácticas de violaciones constitucionales y las mismas deficiencias estructurales, a lo cual habían hecho recomendaciones para el cambio, pero sin efecto alguno.⁶⁰ El informe enfatizó la incapacidad de la CDP para autorregularse, por lo que era también incapaz de trabajar con grupos y miembros de la comunidad.⁶¹ Hizo notar que la CDP operaba de modo paramilitar, lo cual refuerza la opinión de los miembros de la comunidad, quienes ven en la CDP más a una “fuerza de ocupación” que a un socio.⁶²

El informe también menciona que, si bien los investigadores no se enfocaron en las prácticas de búsqueda, secuestro y arresto de la CDP, la investigación revela casos de arrestos, revisiones y secuestros que parecen ser

⁵³ *Id.*, p. 4.

⁵⁴ *Id.*

⁵⁵ *Id.*, p. 5

⁵⁶ *Id.*

⁵⁷ *Id.*

⁵⁸ *Id.*

⁵⁹ *Id.*

⁶⁰ *Id.*, pp. 5 y 6.

⁶¹ *Id.*, p. 6.

⁶² *Id.*

inconstitucionales y que, al pasar revista a dichos casos, los supervisores, de forma equivocada, los dejaban pasar sin buscar más información que justificara la conducta de los oficiales.⁶³

El informe también encontró un número de violaciones del uso de la fuerza que resultaron fatales, incluyendo oficiales que dispararon contra sospechosos que no significaban una amenaza inmediata para nadie,⁶⁴ o que golpearon a la gente con la pistola en casos en los que no se justificaba el uso de fuerza mortífera.⁶⁵ También encontró un uso excesivo de fuerza menos letal, incluyendo el uso de pistolas TASER, aerosoles químicos y golpes en el cuerpo de sospechosos que representaban una amenaza menor o ninguna para los oficiales o para el público.⁶⁶

Por último, el DOJ encontró que las políticas eran poco claras, el adiestramiento de los policías inadecuado, y que éstos no escribían informes apropiados ni los supervisores revisaban correctamente dichos informes.⁶⁷

Si bien el informe no tomó posición sobre los perfiles raciales, enfatizó que hay graves problemas entre las minorías poblacionales y la policía. Entrevistas con afroestadounidenses revelaron que la comunidad piensa que los oficiales de la CDP son verbal y físicamente agresivos en su contra a causa de su raza.⁶⁸ Más aún, los oficiales se oponían a que los miembros de la comunidad presentaran quejas en su contra.⁶⁹ En vista de ello, el informe recomienda una “estrategia comunitaria integral” para las labores de policía, la cual debería lograr que los organismos encargados de hacer cumplir la ley, junto con el pueblo, construyan una atmósfera de confianza en la que se desarrollen soluciones para los problemas de la comunidad.⁷⁰

B. Departamento de Policía de Ferguson, Missouri

El DOJ investigó la muerte de Michael Brown a manos de un oficial de policía de Ferguson, Missouri, extendiendo la investigación a todo el departamento de policía.

⁶³ *Id.*

⁶⁴ *Id.*, pp. 14-17.

⁶⁵ *Id.*, p. 18.

⁶⁶ *Id.*, p. 19.

⁶⁷ *Id.*, p. 1.

⁶⁸ *Id.*, p. 49.

⁶⁹ *Id.*

⁷⁰ *Id.*

a. Michael Brown

En agosto de 2014 Darren Wilson, un oficial de policía blanco, disparó y mató a Michael Brown, un adolescente negro que no portaba armas, en Ferguson, Missouri. Wilson había visto a Brown y a su amigo caminando por el medio de la calle y les dijo que subieran a la vereda.⁷¹ Cuando Wilson se dio cuenta de que Brown y su amigo encajaban en la descripción de dos sospechosos de haber robado unos cigarrillos, estacionó su patrulla en ángulo, bloqueando el tráfico.⁷² Brown se acercó a la patrulla de Wilson y hubo forcejeos por la pistola de éste.⁷³ Los investigadores del DOJ dieron crédito al informe de Wilson en el que Brown arrebató la pistola de Wilson y le disparó desde el automóvil.⁷⁴ Wilson salió de la patrulla y corrió en persecución de Brown, quien escapó; Brown se dio la vuelta y avanzó hacia Wilson.⁷⁵ Wilson disparó contra Brown.⁷⁶ Brown recibió seis balas en cabeza y torso, y murió por las múltiples heridas de bala.⁷⁷ No portaba un arma.⁷⁸ Hubo testimonios contradictorios acerca de si las manos de Brown estaban en po-

⁷¹ U.S. Dept. of Justice, Department of Justice Report Regarding the Criminal Investigation into the Shooting Deatg of Michael Brown by Ferguson, Missouri Police Officer Darren Wilson 6 (2015) [de aquí en adelante DOJ Michael Brown Report].

⁷² *Id.*

⁷³ *Id.*

⁷⁴ *Id.*

⁷⁵ *Id.*, pp. 6 y 7.

⁷⁶ *Id.*, p. 7. El Departamento de Justicia dio crédito al relato de Wilson y otros testigos que dijeron que Brown se acercaba a Wilson. Según el Departamento, esto se debió a que los testimonios no tuvieron cambios y eran congruentes con la evidencia encontrada en la autopsia. *Id.*, p. 8.

⁷⁷ “What Happened in Ferguson?”, *N. Y. Times* (10 de agosto de 2015), <http://www.nytimes.com/interactive/2014/08/13/us/ferguson-missouri-town-under-siege-after-police-shooting.html>; ver también Emily Wax-Thibodeaux, DeNeen L. Brown y Jerry Markon, *Count y Autopsy: Michael Brown Shot Six Times from Front, Had Marijuana in System*, Wash. Post (18 de agosto de 2014) http://www.washingtonpost.com/politics/official-autopsy-michael-brown-had-marijuana-in-his-system-was-shot-6-times/2014/08/18/8c016ef8-26f4-11e4-8593-da634b334390_story.html.

⁷⁸ Wax-Thibodeaux, *supra* nota 77. El gran jurado no encontró culpa en el oficial Wilson. Erin McClam, “Ferguson Cop Darren Wilson not Indicted in Shooting of Michael Brown”, *NBC* (25 de noviembre de 2014, 2:21 AM), <http://www.nbcnews.com/storyline/michael-brown-shooting/ferguson-cop-darren-wilson-not-indicted-shooting-michael-brown-n255391>. El Departamento de Justicia también realizó investigaciones para determinar si había delito en la conducta del oficial Wilson con respecto a violaciones de los derechos humanos, sin embargo, su resolución final fue que Wilson había actuado en defensa propia y que no se le levantaran acusaciones penales. *V.* DOJ Michael Brown Report, *supra* nota 71, pp. 4-12.

sición de entregarse al acercarse a Wilson.⁷⁹ Wilson dijo a los investigadores que Brown lo acusó de forma amenazadora.⁸⁰

El DOJ realizó dos investigaciones: una sobre los hechos en torno a la muerte de Michael Brown y otra sobre el uso de la fuerza dentro del Departamento de Policía de Ferguson (de aquí en adelante FPD), por tal, entregó dos informes.⁸¹ En su investigación sobre los disparos contra Michael Brown, el DOJ llegó a la conclusión de que no había pruebas suficientes para demostrar, más allá de toda duda razonable, que el oficial Wilson careció de razones objetivas para disparar contra Brown y que deliberadamente disparó contra éste en violación de su derecho constitucional a no estar sujeto a fuerza irrazonable.⁸²

Sin embargo, la investigación más amplia sobre el FDP reveló que tanto el ayuntamiento como los tribunales municipales usaban arrestos y comparecencias para generar ingresos, no para proteger la seguridad de la ciudadanía. El informe, que vapuleó al FPD, encontró numerosas violaciones constitucionales en cateos, arrestos y uso de la fuerza; también subrayó la falta de adiestramiento y la incapacidad de los supervisores para indagar sobre acusaciones de uso de la fuerza.⁸³ De forma rutinaria, los oficiales hacían arrestos sin causa probable.⁸⁴

En sus informes sobre actos criminales los policías dejan claro que consideran que las críticas y la insolencia son razones para un arresto, e incluso los supervisores condonan prácticas inconstitucionales cuando se presenta oposición legal al ejercicio de la autoridad policial.⁸⁵

El informe también encontró que muchos de los procesos en Ferguson tuvieron un impacto desproporcionado sobre los ciudadanos negros y que hubo evidencia significativa de discriminación intencional. Con referencia al sesgo racial, el informe afirma que

...la manera en la que Ferguson pretende hacer valer la ley refleja y refuerza el sesgo racial, incluyendo la estereotipación. Los daños ocasionados por las prácticas de la policía y el juzgado de Ferguson recaen desproporcionada-

⁷⁹ *V* DOJ Michael Brown Report, *supra* nota 71, pp. 8-12.

⁸⁰ *Id.*, p. 7.

⁸¹ Investigation of the Ferguson Police Report, *supra* nota 25; DOJ Michael Brown Report, *supra* nota 71.

⁸² *V* DOJ Michael Brown Report, *supra* nota 71, p. 8.

⁸³ Investigation of the Ferguson Police Report, *supra* nota 25, p. 3.

⁸⁴ *V* DOJ Michael Brown Report, *supra* nota 25, p. 18.

⁸⁵ *Id.*, p. 26.

mente sobre los afroestadounidenses, y hay evidencia de que, en parte, esto se debe a una discriminación intencional basada en la raza.⁸⁶

En especial con referencia al uso de la fuerza, el informe encontró que el FPD se comporta de acuerdo con un patrón de uso excesivo de la fuerza que perjudica de forma desproporcionada a los afroestadounidenses. La abrumadora mayoría del uso de la fuerza contra miembros de la comunidad —cerca del 90%— se aplica en negros a pesar de que representan tan sólo 67% de la población.⁸⁷ Más aún, “85% de las detenciones de vehículos, 90% de los citatorios y 93% de los arrestos de los oficiales de la FPD” se dirigen contra “miembros negros de la comunidad”.⁸⁸ Los oficiales usan los TASERS cuando se aconsejaría menos uso, o ninguno, de la fuerza; también sueltan perros sobre sospechosos inermes.⁸⁹ El informe contiene las siguientes estadísticas reveladoras.

Es 2.07 veces más probable que la policía someta a un afroestadounidense a un cateo cuando su vehículo es detenido (después de descontar variables no raciales), incluso cuando es 26% menos probable que se encuentre contrabando en poder de afroestadounidenses al revisar un vehículo. Los afroestadounidenses son 2.00 veces más propensos a recibir un citatorio y hay una probabilidad 2.37 veces mayor de que sean arrestados luego de un control vehicular.⁹⁰

El uso de la fuerza de los oficiales de policía en contra de afroestadounidenses

...a tasas desproporcionadamente altas, representa el 88% de todos los casos en que un oficial FPD informó haber empleado la fuerza entre 2010 y agosto de 2014. En los 14 casos de uso de la fuerza en que hubo mordida canina para los cuales hay información sobre la raza de la persona que fue mordida, esta persona era afroestadounidense.⁹¹

Es más probable que los oficiales de policía den citatorios múltiples en un incidente único si se trata de afroestadounidenses; los negros recibieron “cuatro o más citatorios en 73 ocasiones entre octubre de 2012 y julio de 2014, mientras que los no afroestadounidenses recibieron cuatro o más citatorios solamente dos veces en el mismo periodo”.⁹²

⁸⁶ *Id.*, p. 4.

⁸⁷ *Id.*, pp. 4, 5 y 28.

⁸⁸ *Id.*, p. 4.

⁸⁹ *Id.*, p. 28.

⁹⁰ *Id.*, p. 62.

⁹¹ *Id.*

⁹² *Id.*

Así también, “[l]os afroestadounidenses son el 95% de los acusados por su manera de caminar; 94% de todos los casos de desobediencia e incumplimiento; 92% de los casos de resistencia al arresto; 92% de todos los casos de perturbación de la paz; y 89% de los casos de desacato”.⁹³ “Los afroamericanos tienen 68% menos de probabilidades que otras personas de que un juez municipal deseche los cargos en su contra”.⁹⁴ “En el año 2013, los afroestadounidenses representaron el 92% de los casos en los que se emitió una orden de arresto”.⁹⁵ A su vez, “representan el 96% de los arrestos conocidos hechos exclusivamente por una orden del ayuntamiento”.⁹⁶

Los investigadores encontraron evidencia de discriminación intencional y animosidad racial basada en 1) “la consistencia y magnitud” de las disparidades raciales en el trato de la policía y los juzgados; 2) las comunicaciones directas entre empleados de la policía y los juzgados que muestran un prejuicio en contra de los negros; 3) otras comunicaciones que comprueban que juzgados y policía albergan estereotipos raciales; 4) el contexto y los antecedentes en torno al uso desproporcionado de la fuerza por parte del FDP, y 5) por parte de los organismos municipales, se sabe que el uso de estas prácticas tiene un impacto desproporcionado sobre los negros, sin que hubiera intento de corregir la situación.⁹⁷

El informe también encontró que el sistema para investigar el uso de la fuerza es “particularmente ineficaz”.⁹⁸ A menudo, los oficiales ni siquiera informan la utilización de la fuerza⁹⁹ y los supervisores casi nunca investigan estos casos.¹⁰⁰ Cuando lo hacen, no entrevistan testigos ni revisan las grabaciones en un incidente carcelero ni miran los videos de los TASERS.¹⁰¹ Apenas resumen la versión de los hechos que dan los oficiales.¹⁰²

b. Resumen

En resumen, el informe del DOJ sobre la FDP es un devastador compendio de violaciones constitucionales por parte de la policía, dirigidas en

⁹³ *Id.*

⁹⁴ *Id.*

⁹⁵ *Id.*

⁹⁶ *Id.*, p. 63.

⁹⁷ *Id.*, pp. 70 y 71.

⁹⁸ *Id.*, p. 38.

⁹⁹ *Id.*

¹⁰⁰ *Id.*, p. 39.

¹⁰¹ *Id.*

¹⁰² *Id.*

particular en contra de miembros de la comunidad afroamericana. Se culpa a la falta de liderazgo y de esfuerzos para poner en práctica programas de adiestramiento para los oficiales. De la misma forma, se culpa a la incapacidad de los supervisores para usar su autoridad para enseñar a los oficiales medios constitucionales de conducirse, así como a su renuencia a castigar oficiales que actúan de manera inconstitucional. Más aún, el informe revela numerosos casos de evidencia directa de personas con autoridad que hacen comentarios denigrantes en contra de los miembros negros de la comunidad o que se valen de estereotipos raciales.¹⁰³ Por último, la investigación encontró que muchos miembros de la comunidad negra reportaron que los oficiales de la FPD usaban epítetos raciales en su trato con la ciudadanía.¹⁰⁴

Estos informes brindan datos importantes acerca de lo que sucede en Cleveland y Ferguson, y, potencialmente, pueden indicar las conductas que causan tiroteos en escenarios urbanos. No obstante, no examinan la importancia del género, o de la masculinidad en específico, para los resultados en estas ciudades. Una posible razón es que la masculinidad se considera tan natural que, a menudo, pasa desapercibida ante los observadores. La raza y la clase son extremadamente importantes para las conductas descritas en los informes del DOJ, sin embargo, sin una adecuada comprensión de las masculinidades a este análisis, le falta una de las patas de un tripié. Las masculinidades son la explicación escondida para estos informes. La tercera parte explica la teoría de las masculinidades y cómo ésta se relaciona con la clase y la raza.

III. ESTUDIOS DE MASCULINIDADES Y TEORÍA CRÍTICA DE LA RAZA: HEGEMONÍA, PRIVILEGIO Y SUBORDINACIÓN

1. *Una introducción a la teoría de las masculinidades*

Las expertas en masculinidades son aquellas feministas que creen que el estudio de los varones y las masculinidades es un buen complemento para los pos-

¹⁰³ *Id.*, pp. 71-73.

¹⁰⁴ *Id.*, p. 73. Como respuesta el juez municipal, recién nombrado, ordenó, en agosto de 2015, que quedaran sin efecto todas las órdenes de arresto emitidas antes de 2015. *V* Greg Botelho y Sara Sidner, “Ferguson Judge Withdraws all Arrest Warrants before 2015”, *CNN* (25 de agosto de 2015), <http://www.cnn.com/2015/08/24/us/ferguson-missouri-court-changes/>. La orden dice que aquellos que fueron arrestados podrán acudir al tribunal para que el juez les obligue a pagar multas de acuerdo con un plan, o bien, realizar servicio comunitario o incluso recibir el pleno perdón.

tulados feministas. Las feministas y las teóricas de las masculinidades creen que el género es un constructo social. Si bien el cuerpo masculino y el femenino son diferentes, sobre todo en lo que se refiere a la función reproductiva, la femineidad y la masculinidad no son nada más el resultado de la biología femenina y masculina.¹⁰⁵ Por el contrario, en buena medida estas características se construyen socialmente por medio de estructuras que refuerzan los roles de género y los mensajes societales de niños y niñas, de mujeres y varones.

Les teóricas de las masculinidades postulan que los varones alcanzan la masculinidad cuando buscan conformarse a las expectativas societales en diferentes contextos,¹⁰⁶ y llegan a la conclusión de que el feminismo pasa por alto las relaciones jerárquicas entre los varones y cómo estas relaciones afectan tanto a varones como a mujeres.¹⁰⁷ Mientras que el feminismo puede ver en los varones una poderosa masa indiferenciada que impone su poder en perjuicio de las mujeres,¹⁰⁸ la teoría de las masculinidades ve una estructura de género que exige a los varones que “actúen como si fueran hombres de verdad”.

Aunque la definición de “hombres de verdad” es controvertida y cambiante, el término “masculinidad hegemónica” describe la masculinidad ideal que tiene más poder en un lugar y momento dados.¹⁰⁹ En la cultura occidental la masculinidad hegemónica se enfoca en la competitividad, la agresión, la independencia y la capacidad para la violencia.¹¹⁰ Por lo normal, describe al profesionista blanco de clase media alta, quien representa la versión ideal de la masculinidad debido al importante nexo entre la masculinidad y el ganarse el pan.

Les teóricas de la masculinidad argumentan que hay una constante presión en los varones como individuos para que aspiren a una forma hegemónica de masculinidad.¹¹¹ Si bien muchos varones buscan ajustarse al ideal societal del varón hegemónico, la mayoría encuentra que el ideal es

¹⁰⁵ Nancy E. Down, *The Man Question: Male Subordination and Privilege* 60-61 (2010) (donde se hace notar que la masculinidad es un constructo social, no un dato biológico, en lo que concuerdan numerosos estudiosos de las masculinidades). Las feministas piensan igual con respecto a la femineidad; es decir, la “debilidad” de las mujeres se suele derivar de estructuras desiguales de poder, más que de la biología. *Id.*, p. 2.

¹⁰⁶ V. Janes W. Messerschmidt, *Masculinities and Crime: Critique and Reconciliation Theory* 79-81 (1993).

¹⁰⁷ McGinley y Coorn, *supra* nota 24.

¹⁰⁸ V. Down, *supra* note 105, p. 16; Messerschmidt, *supra* nota 106, p. 45.

¹⁰⁹ R. W. Connell, *Masculinities* 77-78 (2a. ed. 2005).

¹¹⁰ James W. Messerschmidt, *Nine Lives: Adolescent Masculinities, the Body and Violence* 10 (2000).

¹¹¹ Connell, *supra* nota 109, p. 122.

una meta imposible de alcanzar, por lo que “desarrollan diversas formas de acomodo, reinterpretación y resistencia a los patrones de la ideología hegemónica”.¹¹²

De hecho, muchos varones sienten una fuerte presión para incorporarse a las normas de masculinidad que son más respetadas en sus culturales sociales locales; estas formas de masculinidad son “subordinadas” u “opositoras”. Los varones que cumplen masculinidades subordinadas u opositoras son menos ricos y poderosos que aquellos que adoptan una masculinidad hegemónica; actúan sus conductas masculinas en oposición (y a veces en amenaza) a la masculinidad hegemónica.¹¹³ A menudo estos varones *performatean* su masculinidad en una forma más física o poderosa, es decir, de un modo hipermasculino. Como ejemplo de los varones que establecen su valía por medio de actuaciones hipermasculinas se encuentran los obreros de las fábricas, los policías y los bomberos.¹¹⁴ Entre ellos también se encuentran los jóvenes negros de barriadas populares que adoptan “la pose chida”, una versión de hipermasculinidad que enfatiza la rudeza y la invencibilidad.¹¹⁵

A pesar de su bajo nivel social, las masculinidades subordinadas son extremadamente poderosas al momento de fijar las normas del comportamiento masculino en comunidades populares de obreros urbanos.¹¹⁶ Las víctimas de la violencia policial, así como los policías, a menudo provienen de comunidades como éstas,¹¹⁷ y con frecuencia las víctimas pertenecen a minorías raciales de sectores populares de comunidades obreras urbanas; la policía blanca a menudo proviene de las comunidades blancas de clase trabajadora.¹¹⁸

No obstante, las masculinidades no son meramente conductas competitivas individualizadas; por el contrario, como aquí se usan, las masculinidades son estructuras sociales que se basan en el género, en torno a las cuales giran numerosas instituciones. Desde que son niños, a los varones se

¹¹² Barrie Thorne, *Gender Play: Girls and Boys in School* 106 (1993).

¹¹³ Messerschmidt, *supra* nota 110, pp. 11 y 12.

¹¹⁴ *V. en general* Frank Rudy Cooper, “Who’s the Man?: Masculinities Studies, Terry Stops, and Police Training” 18. *J. Gender y L.* 671 (2009) (presenta ejemplos de hipermasculinidad en oficiales de policía); Ann C. McGinley, “Ricci v. DeStefano: A Masculinities Theory Analysis”, 33 *Harv. J.L. & GENDER* 581 (2010) (presenta ejemplos de hipermasculinidad en bomberos).

¹¹⁵ *V. infra* nota 270 donde se describe una “pose chida”.

¹¹⁶ McGinley y Cooper, *supra* nota 24, p. 5

¹¹⁷ Messerschmidt, *supra* nota 106, p. 178; *Justice on Trial*, <http://www.civilrights.org/publications/justice-on-trial/race.html>.

¹¹⁸ *Id.*

les enseña a no parecer mujeres (“no pegues como niña”) y a no ser homosexuales.¹¹⁹ Si bien los puntos de vista sobre la homosexualidad cambian a menudo, muchos maestros y progenitores insisten en que los varones actúen como varones, o sea, que no manifiesten características femeninas o “afeminadas”. Algunas de estas características “afeminadas” incluyen expresiones de ternura y otros sentimientos que se asocian a las mujeres (“los niños no lloran”).¹²⁰ Como grupo, los varones se benefician del “dividendo patriarcal”, los réditos en poder y recursos que devenga del ser varón, pero debido a las presiones que se ejercen de forma individual sobre los varones para que sean apropiadamente masculinos, a menudo se sienten impotentes.¹²¹

Más aún, la intersección de la masculinidad con diferentes clases y razas afecta los privilegios o desventajas relativas que puede tener un varón en particular. El observar a los sujetos a través de la lente de la masculinidad, en combinación con las lentes de la raza y la clase, ayuda a explicar lo que ocurre, por ejemplo, cuando un ciudadano desafía a la policía.

Antes de indagar más a fondo en la teoría de las masculinidades aplicada al contexto específico de la policía y sus víctimas, la siguiente subsección examina los principales conceptos de la teoría crítica de la raza y la teoría de las masculinidades. Asimismo, examina cómo esos conceptos apoyan la comprensión de las masculinidades y la raza en el contexto policial.

2. *Fundamentos de la teoría crítica de la raza*

La teoría crítica de la raza es una teoría multidisciplinaria del derecho que abreva de diversos campos de las ciencias sociales, como la historia, la sociología y los estudios étnicos. La teoría crítica de la raza postula algunos conceptos, dos de ellos relevantes para el presente artículo. El primero de estos es que la raza es socialmente construida, pero relevante a grado material. El segundo principio dice que, dado que ciertos grupos de la sociedad todavía expresan el racismo de manera abierta y consciente, no basta con eliminar el racismo flagrante, pues, como resultado de nuestra historia, todavía existen formas inconscientes de racismo que a menudo son intratables al ser invisibles para la gente blanca.¹²² Como lo afirman en sus conclusiones

¹¹⁹ V. Down, *supra* nota 105, p. 62.

¹²⁰ *Id.*

¹²¹ Connell, *supra* nota 109, p. 79.

¹²² V. McGinley y Cooper, *supra* nota 24.

Michael Omi y Howard Winant, la raza no es meramente un constructo ideológico ni una condición objetiva.¹²³

A. *Socialmente construido, pero materialmente relevante*

La teoría crítica de la raza afirma que la raza es socialmente construida, pero al mismo tiempo materialmente relevante. Personas de diferentes razas pueden tener características físicas distintivas. Sin embargo, características físicas como el fenotipo no son biológicamente determinantes de la personalidad, el carácter, la inteligencia u otros rasgos personales importantes. De hecho, las diferencias biológicas carecen de importancia, pero la sociedad ha construido diferencias importantes. La historia y sus efectos sociales han creado la raza, esto es, en Estados Unidos, debido a su historia de esclavitud, Jim Crow,¹²⁴ y la discriminación, la raza negra tiene un significado social. Debido a que la sociedad estadounidense ha inscrito en los cuerpos negros un significado inferior al de los cuerpos blancos, la negritud es esencial en la sociedad, aunque las diferencias entre negros y blancos no lo serían si no existiera nuestra cultura.¹²⁵ Debido a nuestra historia y a la creación y continuidad de la raza como categoría social, la negritud es relevante pues se asocia a fuertes estereotipos y prejuicios que afectan la manera en que se estructura la sociedad y sus instituciones, así como la manera en que la gente interactúa dentro de esas instituciones.¹²⁶

La negritud es socialmente construida como algo socialmente inferior a la blanquitud.¹²⁷ No obstante, y a pesar de que no hay diferencias biológicas importantes, muchos negros tienen categorías físicas como el fenotipo que, al combinarse con el constructo de la raza, los identifica como miembros de una clase en desventaja en Estados Unidos.¹²⁸ Esto es lo que quieren decir los académicos de la teoría crítica de la raza cuando dicen que si bien la raza es socialmente construida, al mismo tiempo es materialmente relevante.¹²⁹

¹²³ V Michael Omi y Howard Winant, *The Theoretical Status of the Concept of Race*, en *The Theoretical Status of the Concept of Race in the Identity and Representation in Education* 3-6 (Cameron McCarthy *et al.*, 2005)

¹²⁴ V *en lo general* Alexander, *supra* nota 15 (donde se examina la historia de las leyes de segregación racial).

¹²⁵ V *McGinley* y Cooper, *supra* nota 24, pp. 6 y 7.

¹²⁶ *Id.*

¹²⁷ *Id.*

¹²⁸ *Id.*

¹²⁹ *Id.*

B. *Sesgo estructural de expresión implícita*

Un segundo concepto de la teoría crítica de la raza es importante porque, si bien la sociedad desaprueba el racismo abierto, éste todavía existe. Junto con otros científicos sociales, Anthony Greenwald y Marzarin Banaji, basándose en información empírica, han llegado a la conclusión de que el racismo implícito impera en nuestra sociedad; un alto porcentaje de quienes creen que no son racistas ciertamente albergan opiniones racistas inconscientes o implícitas.¹³⁰ El sesgo implícito perjudica a los negros porque afecta políticas y prácticas insertadas en la estructura misma del derecho y la sociedad.¹³¹ También, es posible que sea responsable de reacciones individuales basadas en los estereotipos que la sociedad enseña a sus miembros desde el nacimiento.

C. *La teoría crítica de la raza y la teoría multidimensional de las masculinidades*

La teoría crítica de la raza y la teoría multidimensional de las masculinidades se traslapan de manera digna de consideración. En primer lugar, al igual que los académicos de la teoría crítica de la raza, los académicos de las masculinidades concluyen que, tal como la raza, el género es un constructo social. Si bien hay diferencias físicas reales entre varones y mujeres, el significado e importancia de las diferencias se da, principalmente, debido a los mensajes y estructuras sociales, más aún, en sí mismo el género es social: carece de significado fuera del contexto social en el que existe. La teoría multidimensional de las masculinidades, que incorpora la interseccionalidad de dos o más identidades como un factor importante,¹³² toma en consideración las identidades de las personas tal como entran en juego en una situación en particular; por ejemplo, es probable que un trabajador varón negro en un empleo manual, como puede ser la policía, tenga más poder que una oficial de policía mujer negra, no obstante, en la calle, debido a la naturaleza del trabajo policial y de los estereotipos sobre los negros, es más probable que un varón negro atraiga mayor atención negativa por parte de

¹³⁰ *Id.*

¹³¹ V. Justin D. Levinson, “Racial Disparities, Social Science, and the Legal System”, *Implicit Racial Bias across the Law* 3-6 (Justin D. Levinson y Robert J. Smith, eds. 2012).

¹³² V. en general Kimberle Crenshaw, “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color”, 43 *Stan. L. Rev.* 1241 (1991).

la policía que una mujer. En esencia, el poder del varón negro, comparado con el de una mujer, cambia dependiendo del contexto.¹³³

3. *Uso de las masculinidades multidimensionales para analizar el conflicto entre policías y varones negros*

A. *Género, raza, clase, oficiales de policía y sospechosos negros*

a. Trabajo policial generizado

El trabajo policial es de género varón.¹³⁴ Angela Harris, una profesora de derecho, hace notar que la importancia de la hipermasculinidad para el trabajo de la policía “surge a partir de los requisitos mismos del trabajo”, que enfatizan metáforas militares en la organización y su retórica.¹³⁵ La creciente militarización de la policía no es accidental, es producto de una combinación de la guerra contra las drogas del gobierno de Reagan y de la respuesta ante el temor causado por el terrorismo, resultado del atentado de 2001 en contra del World Trade Center, en Nueva York.¹³⁶

Harris explica que la cultura masculina está profundamente grabada en el trabajo policial de calle. Los policías forman una hermandad que se basa en la división entre policías y criminales, una mentalidad de “nosotros contra ellos”.¹³⁷ Compara a la policía con lo que las pandillas callejeras aspiran a ser: protectores soberanos del terreno, defensores de los inocentes y poseedores del monopolio de la violencia y la autoridad moral.¹³⁸ Incluso cuando los policías individuales puedan enfrascarse en conductas criminales al hacer su trabajo, hay “una muralla azul de silencio” donde los oficiales cierran filas para proteger a sus miembros frente a investigaciones externas.¹³⁹ El código de silencio dificulta la detección de fuerza excesiva y

¹³³ McGinley y Cooper, *supra* nota 24, pp. 6 y 7.

¹³⁴ V. Messerschmidt, *supra* nota 106, p. 175. Angela P. Harris, “Gender, Violence, Race, and Criminal Justice”, 52 *Some. L. Rev.* 777, 793 (2000).

¹³⁵ Angela P. Harris, “Gender, Violence, Race, and Criminal Justice”, 52 *Some. L. Rev.* 777, 793 (2000).

¹³⁶ Alexander, *supra* note 15 pp. 74-77; Radley Balko, “A Decade after 9/11, Police Departments are Increasingly Militarized”, *Huffington Post* (12 de noviembre, 2011, 5:12 AM), http://www.huffingtonpost.com/2011/09/12/police-militarization-9-11-september-11_n_955508.html.

¹³⁷ Harris, *supra* nota 135, p. 794.

¹³⁸ *Id.*

¹³⁹ *Id.*, pp. 795 y 796.

las investigaciones pertinentes.¹⁴⁰ Los oficiales coaligados relegan a quienes violan el código, condenándolos al ostracismo.¹⁴¹

Siendo que los oficiales de policía se consideran los guardianes de los barrios “buenos” (predominantemente blancos), cuya misión es hacer valer la ley frente a una “comunidad de salvajes”,¹⁴² el “otro” racializado se yergue como símbolo de criminalidad. Los oficiales de policía vigorizan su propia masculinidad alineándose del lado de “la justicia” y protegiéndola de las incursiones de los criminales racializados. Harris explica que los oficiales negros también toman parte de conductas violentas en contra de los sospechosos negros, pues el trabajo policial brinda a los oficiales negros la oportunidad de merecer los privilegios de la masculinidad hegemónica.¹⁴³ Puesto que la etiqueta que se pone a los sospechosos es de criminales y no de negros, los oficiales de policía afroestadounidenses pueden hacer su trabajo sin traicionar a su raza.¹⁴⁴

Harris se refiere a la violencia de género de los oficiales de policía en el contexto específico de la brutal agresión sexual perpetrada por oficiales de policía de Nueva York en contra de un sospechoso varón. El oficial Volpe introdujo un palo de escoba en el ano de Abner Louima, inmigrante haitiano, y luego lo introdujo en la boca de Louima mientras otro oficial sujetaba a Louima.¹⁴⁵ Los colegas de Volpe que presenciaron el ataque guardaron silencio, por lo menos hasta que inició la investigación.¹⁴⁶ El ataque, simultáneamente, reforzó la masculinidad de los oficiales involucrados al demostrar que su hombría era mayor que la del sospechoso y menoscabó la masculinidad del señor Louima. El resto de los oficiales que presenciaron el incidente, e incluso

¹⁴⁰ V. Anthony J. Micucci y Ian M. Gomme, “American Police and Subcultural Support for the use of Excessive Force”, 33 *J. Crim. Jasa.* 487, 490 (2005).

¹⁴¹ *Id.*, p. 491. Un ejemplo reciente del “código azul de silencio” y la importancia del honor de los oficiales de policía se encuentra en la respuesta de la policía de Nueva York ante el alcalde Bill de Blasio, después de que éste ordenara un programa de “readiestramiento” de tres días tras el caso Eric Garner. Ver en las conclusiones una descripción del caso Eric Garner. De Blasio hizo notar que advirtió a su hijo adolescente birracial acerca de los peligros de la policía. Poco después, en un incidente sin relación, dos oficiales de policía de Nueva York fueron baleados. Alex Altman, *Why New York Cops Turned their Backs on Mayor De Blasio*, TUE (22 de diciembre de 2014) <http://time.com/3644168/new-york-police-de-blasio-wenjian-liu-rafael-ramos/>. Cuando el alcalde habló en los funerales de los policías varios de sus colegas le dieron la espalda. *Id.*

¹⁴² V. Harris, *supra* nota 135, p. 797.

¹⁴³ *Id.*, p. 798.

¹⁴⁴ *Id.*

¹⁴⁵ *Id.*, p. 778.

¹⁴⁶ *Id.*

el departamento de policía, también se benefició de la agresión y del consiguiente silencio de los oficiales que lo atestiguaron. Como lo explica Harris, Louima representaba una amenaza criminal racializada en contra de la masculinidad de los oficiales y de la masculinidad del departamento de policía de la ciudad de Nueva York.¹⁴⁷ La agresión contra Louima demostró que Volpe, sus colegas y todo el departamento eran más “viriles” que Louima.¹⁴⁸

Los asesinatos de ciudadanos varones negros a manos de la policía que describo en este artículo son menos íntimos que la violación de Abner Louima, pero también representan la violencia de género. Los oficiales de policía necesitan demostrar la superioridad de su poder masculino por encima de aquellos a quienes vigilan, y la razón de muchas de estas muertes puede encontrarse en la raza y el género, pues a menudo los oficiales de policía blancos se refieren a estereotipos racializados y generizados de los varones negros para juzgar sobre el peligro de una situación; los oficiales recurren demasiado rápido a la fuerza letal. Más aún, el uso excesivo de la fuerza vigoriza la masculinidad tanto del oficial individual como de su departamento y sirve como mensaje a los salvajes varones “negros” de que la policía es más fuerte que ellos.

Como lo hace notar el profesor de derecho Leigh Goodmark,

...la policía comparte atributos con instituciones exclusivas para varones, como los equipos para varones o las escuelas para muchachos: la necesidad de dominar, el énfasis en la solidaridad masculina y la insistencia en que el resto del grupo debe ser protegido, así como una obsesión por el valor físico y la glamurización de la violencia.¹⁴⁹

Entre los rasgos masculinos que los investigadores identifican en los oficiales de policía varones se incluyen los siguientes: “personalidades combativas, resistencia a recibir instrucciones, la propensión a la violencia y al uso de armas”, el estoicismo, la dureza, la falta de emociones, la fuerza, la dominación y una personalidad controladora.¹⁵⁰ Inclusive, en su trabajo, los oficiales de policía varones denigran a las oficiales mujeres, así como al resto de las mujeres de la comunidad, como un medio para vigorizar su masculinidad y la de su departamento.¹⁵¹

¹⁴⁷ *Id.*, p. 798.

¹⁴⁸ *Id.*

¹⁴⁹ Leigh Goodmark, “Hands Up at Home. Militarized Masculinity and Police Officers who Commit Intimate Partner Abuse”, 2015 *B.Y.U.L. Rev.*

¹⁵⁰ *Id.* (se omiten las citas).

¹⁵¹ *Id.*

No fue sino hasta la década de 1970 que las mujeres ingresaron a la fuerza policial, donde se les relegó a un trabajo de código femenino, como el trato con delincuentes juveniles o víctimas de la violencia doméstica; las mujeres nunca alcanzaban los mandos superiores.¹⁵² Incluso ahora, las oficiales de policía mujeres representan una pequeña minoría de todos los policías del país. La Oficina de Estadísticas de Justicia calcula que entre las trece ciudades más grandes, en 2007, las mujeres policías oscilaban entre el nueve y el veintisiete por ciento de la fuerza, con una media del diecisiete por ciento.¹⁵³ Entre más pequeña es la fuerza de la policía, menores son los porcentajes de mujeres en ella. En las fuerzas de policía municipales, para las oficiales mujeres oscilaban en 2007 desde un mínimo de 5%, en los departamentos más pequeños, hasta un máximo de 14% en los departamentos con más de cien policías.¹⁵⁴ Los varones policías tienen más autoridad que sus colegas mujeres.¹⁵⁵ Además, el trabajo policial permite a los varones construir su masculinidad.¹⁵⁶

Los policías varones y mujeres *performatean* masculinidad y femineidad cuando trabajan: cuando varones y mujeres son socios, el varón suele dominar la sociedad, controlar los turnos y conducir las entrevistas con testigos y víctimas, mientras que la mujer es quien redacta los informes o hace el papeleo.¹⁵⁷ Los oficiales varones toman con menor seriedad la violencia doméstica que las oficiales mujeres y, a menudo, ellos mismos son responsables de cometer esta clase de violencia.¹⁵⁸ En este tipo de trabajos, predominantemente masculinos e hipermasculinizados, las oficiales de policía experimentan el estrés causado por el acoso y la discriminación sexual y racial.¹⁵⁹ Las fuerzas especiales paramilitares son particularmente hipermasculinas.¹⁶⁰ La masculinidad extrema evita que las mujeres ocupen un rol igualitario en estos cuerpos. Más aún, un estudio reciente demostró que los hombres no suelen creer que las mujeres estén calificadas para perte-

¹⁵² Messerschmidt, *supra* nota 106, p. 175.

¹⁵³ Lynn Langton, U.S. Dept. of Justice, Crime Date Brief: Women in Law Enforcement, 1987-2008 3 (2010), <http://www.bjs.gov/content/pub/pdf/wle8708.pdf>.

¹⁵⁴ *Id.*, p. 2.

¹⁵⁵ Messerschmidt, *supra* nota 106, p. 175.

¹⁵⁶ *Id.*

¹⁵⁷ *Id.* p. 76

¹⁵⁸ V. Goodmark, *supra* nota 149 (donde se explica el problema de la alta tasa de violencia doméstica entre oficiales de policía).

¹⁵⁹ Messerschmidt, *supra* nota 106, p. 181.

¹⁶⁰ Mary Dodge *et al.*, "Women on SWAT Teams, Separate but Equal?", 34 *Policing* 699, 707 (2011).

necer a estos cuerpos, incluso cuando las mujeres no están de acuerdo con esto.¹⁶¹ Por lo anterior, las mujeres han dejado las fuerzas especiales debido a los malos tratos que reciben de sus compañeros.¹⁶²

El profesor de derecho Frank Rudy Cooper explica que los oficiales de policía varones manifiestan dos importantes características que se derivan de su necesidad de probar su masculinidad:¹⁶³ la primera es la “presencia de mando”, es decir, la capacidad de demostrar que controlan una cierta situación. La “presencia de mando” describe una forma agresiva de trabajo policial agresivo, así como un método masculino de control que es antitético con respecto a la negociación y la resolución de conflictos.¹⁶⁴ La masculinidad brinda la estructura para las fuerzas de policía y determina cómo es que los oficiales de policía individuales *performatean* su género. Si bien a veces es necesaria una presencia con autoridad, en especial cuando se vincula a la masculinidad, también está sujeta a abusos. Como segunda característica, los oficiales de policía esperan que se les respete e interpretan el desafío a su autoridad como una provocación a su masculinidad que merece ser castigada.¹⁶⁵ Los oficiales de policía a menudo usan fuerza excesiva en contra de quienes se resisten al arresto o manifiestan faltas de respeto.¹⁶⁶

La necesidad de castigar las faltas de respeto proviene de una cultura de honor que exige a los varones actuar de manera que se preserve y favorezca su masculinidad al encarar desafíos por parte de otros varones.¹⁶⁷ Cooper, de hecho, argumenta que los oficiales de policía participan en “concursos de masculinidad” en competencia con los habitantes de los barrios que protegen,¹⁶⁸ y como estos concursos no pueden resultar en que ambos bandos conserven su masculinidad,¹⁶⁹ alguno de los participantes deberá ceder ante el poder del otro y acabará por ser menos masculino.¹⁷⁰ El oficial de policía parte de la premisa de que tiene más poder masculino, premisa que un civil podría llegar a desafiar. Sin embargo, cuando un civil desafía la autoridad del oficial de policía (y, por tanto, su masculinidad) los oficiales

¹⁶¹ *Id.*

¹⁶² *Id.*

¹⁶³ *V* en general Cooper, *supra* nota 114.

¹⁶⁴ *Id.*, p. 694.

¹⁶⁵ *Id.*, p. 697.

¹⁶⁶ *V* Micucci y Gomme, *supra* nota 140, p. 490.

¹⁶⁷ *V* Cooper, *supra* nota 114, p. 697.

¹⁶⁸ *Id.*, p. 701.

¹⁶⁹ *Id.*

¹⁷⁰ *Id.*

reafirman su autoridad asumiendo conductas que “emasculan a los sospechosos y elevan su propia estima masculina”.¹⁷¹

b. El trabajo policial en barrios negros populares

Además de una cultura policial masculina, hay un patrón masculino de trabajo policial: la “guerra” llevada a cabo con dominancia y presencia de tipo militar, que se traduce en un mayor número de arrestos en los barrios populares, así como en la encarcelación en masa. El “enemigo” implícito en esta guerra es el varón negro. Todavía hay una considerable segregación racial en las viviendas de las ciudades de Estados Unidos. En particular, los barrios de sectores populares de dichas ciudades son predominantemente negros y, en numerosas ciudades, latinos.¹⁷² En 1982 el gobierno de Reagan anunció la guerra contra las drogas,¹⁷³ y algunos años después su gobierno “contrató personal para hacer publicidad del surgimiento de la cocaína en piedra en 1985 como parte de un esfuerzo estratégico para conseguir apoyo de los legisladores y el público”.¹⁷⁴ Tal como explica Michelle Alexander, autor de *The New Jim Crow*, esta campaña mediática tuvo un éxito inmediato, con imágenes de traficantes y prostitutas negras que parecían “confirmar el peor de los estereotipos raciales negativos” sobre los ciudadanos negros que viven en barrios negros de sectores populares.¹⁷⁵ La Ley sobre Anti-Drug Abuse, promulgada por el Congreso en 1986, estableció sentencias más largas para las personas que usan o distribuyen crack que para su contraparte, la cocaína en polvo. Además, impuso dichas sentencias por la posesión, uso o distribución de esa forma mucho menos potente de cocaína, como es el crack.¹⁷⁶ Esta ley afectó desproporcionalmente a la comunidad

¹⁷¹ *Id.*

¹⁷² Gregory D. Squires y Charis E. Kubrin, “Privileged Places. Race, Opportunity, and Uneven Development in Urban America”, 147 *NHI* (otoño de 2006), <http://nhi.org/online/issues/147/privilegedplaces.html>.

¹⁷³ Alexander, *supra* nota 15, p. 5. Las investigaciones demuestran que una combinación de desigualdad en el ingreso y amenazas raciales por parte de ciudadanos negros está correlacionada con el incremento en el uso de fuerzas policiales en la sociedad de Estados Unidos. V. Jason T. Carmichael y Stephanie L. Kent, “The Persistent Significance of Racial and Economic Inequality on the Size of Municipal Police Forces in the United States, 1980-2010”, 61 *Soc. Probs.* 259, 276 (2014).

¹⁷⁴ Alexander, *supra* nota 15, p. 5.

¹⁷⁵ *Id.*

¹⁷⁶ Brittany C. Slatton, “The Black Box: Constrained Maneuvering of Black Masculine Identity”, *Hyper Sexual, Hyper Masculine?* 33, 37 (Brittany C. Slatton y Kamesha Spates, eds., 2014).

negra porque el crack es mucho más común en las comunidades negras que en las blancas, donde prevalece la cocaína en polvo.¹⁷⁷ Recién en 2010 el Congreso reformó la ley en un intento por igualar los castigos contra la cocaína en piedra y en polvo.¹⁷⁸

La guerra contra las drogas también condujo a una mayor vigilancia policial en las comunidades de sectores populares de las ciudades principales, la cual ha durado más de 35 años. Bernard Harcourt y Jens Ludwig encontraron que para el año 2000 Nueva York experimentó un enorme incremento en los cargos menores que se imputan a quienes fuman marihuana a la vista del público.¹⁷⁹ El patrón de arrestos afectó desproporcionadamente a afroestadounidenses y latinos.¹⁸⁰

En buena parte debido a la guerra contra las drogas, incluyendo las duras sentencias impuestas por la ley, la población carcelaria, combinada de cárceles estatales y federales de Estados Unidos, creció dramáticamente al pasar de casi 300 mil a más de 1.5 millones entre 1980 y 2013.¹⁸¹ Casi todo el incremento se debe a sentencias por crímenes relacionados con drogas, y casi todos los convictos son negros o latinos de sectores populares urbanos.¹⁸² Al día de hoy, la tasa de encarcelamiento en dicho país es la más alta del mundo.¹⁸³ Aunque entre sus ciudadanos existe la percepción de que los negros de sectores populares son muy violentos, los crímenes violentos no son responsables del pico en el encarcelamiento.¹⁸⁴ Jason Carmichael y Stephanie Kent realizaron un estudio reciente que concluye que el crecimiento en el tamaño de las fuerzas policiales de una ciudad es resultado

¹⁷⁷ *Id.*, Alexander *supra* nota 15, p. 112.

¹⁷⁸ *Id.* Para ser claros, en 2006 los blancos no hispanos constituían el porcentaje más alto de consumidores de cocaína en piedra (67%), sin embargo en los barrios negros populares se usaba más la cocaína en piedra que la cocaína en polvo. Kamesha Spates, “Adore than Meets the Eye: The use of Counter-Narratives to Expand Students’ Perceptions of Black Male Crack Dealers”, *Hyper Sexual, Hyper Masculine?* 133, 133 (Brittany C. Slatton y Kamesha Spates, eds., 2014). Cada vez más drogas ilegales estaban entrando a los barrios de sectores populares de las ciudades, y la guerra contra las drogas provocó un incremento alarmante en el número de arrestos y condenas por crímenes relacionados con las drogas. Alexander, *supra* nota 15, p. 5.

¹⁷⁹ *V.* Harcourt y Ludwig, *supra* nota 12, p. 165.

¹⁸⁰ *Id.*

¹⁸¹ Alexander, *supra* nota 15, p. 6; *v. en general* E. Act Carson, U.S. Dept. of Justice, *Prisoners in 2013* 1 (2014), <http://www.bjs.gov/content/pub/pdf/p13.pdf>.

¹⁸² Alexander, *supra* nota 15, p. 6.

¹⁸³ *Id.*

¹⁸⁴ *Id.*, p. 101.

tanto de la desigualdad del ingreso como de la amenaza racial creada por el aumento del número de negros que viven en barrios segregados.¹⁸⁵ Así pues, la desigualdad del ingreso de presos en Estados Unidos que apareció durante el gobierno de Reagan, y que continúa creciendo hasta nuestros días, sería la responsable del incremento del patrullaje de barrios negros en las principales ciudades del país. Dicho patrullaje, a su vez, ha provocado un incremento alarmante en arrestos, condenas y encarcelamientos de ciudadanos negros.

De acuerdo con Alexander, hoy Estados Unidos encarcela un porcentaje más alto de su población negra de lo que hizo Sudáfrica en el cenit de la era del *apartheid*.¹⁸⁶ Las tasas de crímenes vinculados a la droga que cometen los negros no explican el número desproporcionado de negros encarcelados por estos crímenes. Es importante señalar que gente de todas las razas usa y vende drogas a “tasas notablemente similares”, pero la policía se ha concentrado en las comunidades negras de sectores populares,¹⁸⁷ además, parece ser que la hipervigilancia de estas comunidades no ha servido para disminuir las tasas de criminalidad de esos lugares. Un estudio de Bernard Harcourt y Jens Ludwig revela, de hecho, que en la ciudad de Nueva York los arrestos por infracciones menores relacionadas con la marihuana condujeron a un incremento en la gravedad de los crímenes cometidos en el barrio, en vez de la disminución sugerida por la teoría de los vidrios rotos.¹⁸⁸

La Corte Suprema, quien cada vez estrecha más la interpretación de la Cuarta Enmienda en la Constitución de los Estados Unidos, la cual garantiza el derecho a no someterse a revisiones y cateos irrazonables por parte del gobierno, ha hecho que sea más fácil para la policía los arrestos por droga.¹⁸⁹ Una serie de decisiones de la Corte ha desatado el poder de la policía en lo que a arrestos por droga se refiere, entre estas decisiones ocupan un

¹⁸⁵ Carmichael y Kent, *supra* nota 173, p. 276.

¹⁸⁶ Alexander, *supra* nota 15, p. 6.

¹⁸⁷ *Id.*, p. 7.

¹⁸⁸ *V.* Harcourt y Ludwig, *supra* nota 12, p. 171. Dado que muchos estados retiraron el derecho a votar de los criminales convictos, hay un alto porcentaje de varones negros entre la población urbana que no tiene el derecho al voto, siquiera en elecciones nacionales. Más aún, el encarcelamiento no sólo afecta el derecho a votar, sino que también hace extremadamente difícil que estos varones encuentren empleo al salir de la cárcel. Alexander, *supra* nota 15, pp. 149-151. Asimismo, los criminales convictos no pueden recibir apoyos públicos y pueden ser desalojados de las viviendas de propiedad pública. Si los criminales convictos no tienen vivienda sus hijos son enviados a una casa hogar. *V. id.*, pp. 57 y 145.

¹⁸⁹ Alexander, *supra* nota 15, pp. 63-68.

lugar preponderante *Terry vs. Ohio*,¹⁹⁰ *Schneckloth vs. Bustamonte*,¹⁹¹ *Whren vs. United States*,¹⁹² y *Ohio vs. Robinette*.¹⁹³

Estos casos dan amplia discrecionalidad a la policía para detener a cualquier persona con base en razones limitadas que operan casi como pretextos. El poder de la policía para detener y revisar a voluntad se combina con la discreción con la que el departamento de policía determina en qué barrios se hace presente y a qué personas detiene, sea que caminen por las calles o vayan en auto, para crear una presencia policial irrazonablemente entrometida en los barrios negros populares. La discrecionalidad resulta en un número desproporcionado de negros que son detenidos y revisados.

Sin embargo, la discrecionalidad no es la única cuestión; hay un incremento considerable en la cantidad de fondos y otros recursos disponibles para que los gobiernos estatales y municipales conduzcan la guerra contra las drogas.¹⁹⁴ La DEA, organismo encargado de luchar contra las drogas, financia a las estaciones de policía locales y estatales en lo tocante a adiestramiento, inteligencia y soporte técnico,¹⁹⁵ y estos fondos han significado un énfasis en las minorías étnicas de la comunidad e innumerables arrestos.¹⁹⁶

Con la ley Military Cooperation with Law Enforcement Act el policia- miento se transformó de comunitario a paramilitar, pues esta ley incentiva a los militares para que, con el fin de luchar contra el narcotráfico, den a las fuerzas policiales acceso a las armas, la inteligencia y las armas del ejército. La disponibilidad de fondos y equipo ha conducido a una creciente mili- tarización de las fuerzas policiales en los barrios negros populares, fondos

¹⁹⁰ *Terry v. Ohio*, 392 U.S. 1, 22 (1968) (que permite a los oficiales de policía detener y revisar personas con base en “una sospecha articulable”, aunque falte la causa probable).

¹⁹¹ *Schneckloth v. Bustamante*, 412 Lf.S. 218, 227 (1973) (donde se decidió que la policía no debe demostrar que una persona, que no estaba bajo arresto y que dio su consentimiento para que su automóvil fuera revisado tras una violación al reglamento de tránsito, que conta- ba con el derecho a negar su consentimiento).

¹⁹² *Whren v. United States*, 517 U.S. 806, 813 (1996) (que permite a la policía detener a una persona por violaciones al reglamento de tránsito aun como pretexto para buscar drogas).

¹⁹³ *Ohio v. Robinette*, 519 U.S. 33, 35 (1996) (donde se sostiene que la policía no tiene obli- gación de informar a los sospechosos sobre su derecho a negar su consentimiento cuando se les detienen bajo algún pretexto).

¹⁹⁴ Alexander, *supra* nota 15, p. 73.

¹⁹⁵ *Id.*

¹⁹⁶ *Id.*, pp. 73 y 74. *Id.* pp. 75 y 76. El gobierno de Reagan apoyó esta ley. Más adelante, Bush y Clinton incrementaron la dotación de equipos, tecnología y adiestramiento militar a los oficiales de la policía local, en el entendido de que la policía haría una prioridad del com- bate a las drogas. *Id.*, p. 76. Por medio del programa de financiamiento Byrne, el presidente Obama incrementó el dinero disponible para el combate contra las drogas. *Id.*, pp. 82 y 83.

que comenzaron a estar disponibles a finales de los noventa, con el propósito de añadir un componente militar al combate al narcotráfico.¹⁹⁷ Para combatir a las drogas en muchas localidades se crearon fuerzas especiales tipo SWAT.¹⁹⁸

Lo que quizá haya influido más sobre los departamentos de policía locales son los incentivos financieros que crearon las leyes a favor de la participación en operaciones paramilitares.¹⁹⁹ Una ley reformada en 1984 permite a las fuerzas del orden conservar la mayor parte de los activos decomisados a los narcotraficantes, concediendo a la policía una parte muy lucrativa del negocio de las drogas ilegales.²⁰⁰ Esta ley permite a la policía local quedarse con 80% del dinero, coches, casas y otras propiedades que decomisen después de una requisita, incluso cuando no se haya hecho ningún arresto.²⁰¹ Aunque el Congreso reformó esta ley en 2002, existen serias dudas acerca de si estas reformas han sido suficientes.²⁰²

c. Realizar masculinidades a través del trabajo y del crimen:
la importancia de la clase

Las estadísticas internacionales acerca del género de los perpetradores de actos violentos demuestran de manera uniforme un grave desequilibrio por sexo: a nivel global los varones perpetran entre 90 y 100% de la violencia, mientras que las mujeres son responsables de menos del 10%.²⁰³ James Messerschmidt es un criminólogo que explica que los predictores más destacados para el crimen son el género y la raza del “criminal”. Los jóvenes se involucran en el crimen en tasas mucho más altas que los varones viejos o

¹⁹⁷ *Id.*, p. 73.

¹⁹⁸ De hecho, son muchos los policías que usan los equipos SWAT para labores ordinarias. La policía usa los nuevos equipos y tácticas que aprendieron en sus entrenamientos para así entregar órdenes judiciales a los ciudadanos en medio de la noche. *Id.*, pp. 74 y 75.

¹⁹⁹ *Id.*, pp. 78-80.

²⁰⁰ *Id.*, pp. 77 y 202.

²⁰¹ *Id.*, pp. 77 y 78.

²⁰² *Id.*, p. 80. Michelle Alexander hace notar que en 2000 fue la primera vez que se utilizó la defensa del “propietario inocente”, en la cual, aun cuando el gobierno está obligado a presentar muy pocas pruebas, éste debe demostrar con evidencia fehaciente que la propiedad fue utilizada para la comisión de un crimen, y no hay disposiciones con respecto a los honorarios de los abogados de una persona que se defiende exitosamente de estos cargos. *Id.*, pp. 80-82. Sin honorarios de abogados la mayoría de los negros de sectores populares que son acusados no cuentan con recursos para defenderse. *Id.*

²⁰³ Lee H. Bowker, Introduction, en “Masculinities and Violence” (Lee H. Bowker ed., 1998).

las mujeres de cualquier edad. No obstante, hay una diferencia significativa basada en las oportunidades que aguardan a un varón una vez pasada la “edad del crimen”.²⁰⁴ En los barrios negros de sectores populares los jóvenes toman parte en el crimen no sólo para sobrevivir, sino también para actualizar su masculinidad, y, por lo tanto, rebasan la edad del crimen más tarde que los hombres de barrios de clase trabajadora.²⁰⁵

Messerschmidt propone que el crimen por sí mismo no es sino un medio para actualizar o alcanzar la masculinidad.²⁰⁶ Muchachos y adultos de diferentes clases sociales tienen distintas relaciones con el crimen y cumplen con la masculinidad participando en diversos tipos de crímenes. Si bien los jóvenes de clase media alta (predominantemente) blanca construyen su masculinidad por medio de logros académicos, que son la base del éxito de un buen proveedor,²⁰⁷ los jóvenes blancos de clase obrera a menudo definen su masculinidad en contraposición a los estudios, ya que ven en el trabajo físico la única fuente de una ocupación verdaderamente masculina.²⁰⁸ Los jóvenes blancos de clase obrera usan las peleas como una manera de demostrar superioridad masculina ante los maestros, los estudiantes varones blancos de clase media alta y las estudiantes mujeres,²⁰⁹ así, las peleas son una forma de “construir una masculinidad opositora como práctica colectiva”.²¹⁰ Fuera de la escuela, los jóvenes blancos de clase obrera cometen una tasa desproporcionada de los crímenes de odio, que son formas públicas de masculinidad que permiten a dichos jóvenes blancos de clase obrera demostrar su masculinidad superior sobre los gays y los miembros de otras razas.²¹¹ Los policías provienen casi siempre de esta clase social.²¹²

²⁰⁴ Messerschmidt, *supra* nota 106, pp. 109 y 110.

²⁰⁵ *Id.*

²⁰⁶ *Véase*, pp. 79 y 80 (Messerschmidt explica que el género es más que un signo social, pues implica actividades y conductas que a menudo se asocian con un género específico. Alude a la idea de que el crimen suele ser una conducta que cae dentro de la categoría “masculino”).

²⁰⁷ *Id.* pp. 92 y 93. No pretendo “esencializar” las experiencias de los grupos que presento en esta subsección. Queda claro que no todos los varones blancos de clase media ni todos los varones negros son iguales, sin embargo, estas observaciones son generalizaciones basadas en el estudio que Messerschmidt realizó sobre estos grupos.

²⁰⁸ *Id.*, p. 97.

²⁰⁹ *Id.*, p. 98 (donde se describe un estudio realizado entre muchachos británicos de clase obrera).

²¹⁰ *Id.*, p. 99.

²¹¹ *Id.*

²¹² *Id.*, p. 178.

Messerschmidt explica que los jóvenes de sectores populares obreros que son miembros de minorías raciales casi no cuentan con acceso al empleo remunerado.²¹³ Recurren a los desmanes y a la violencia en la escuela para construir una masculinidad que los diferencie de los hijos de la clase media.²¹⁴ Fuera de la escuela, las pandillas y la violencia callejera se convierten en un medio para cumplir con la “masculinidad opositora”.²¹⁵ Dentro del contexto social en que se encuentran los jóvenes del barrio y del gueto, el robo es una práctica racional para “hacer género” y para conseguir dinero.²¹⁶

Dado que los jóvenes de minorías raciales tienen pocas oportunidades económicas, tardan más en salir de la edad del crimen que los jóvenes blancos de clase obrera,²¹⁷ y algunos de estos jóvenes de las minorías se unen a las pandillas como expresión de masculinidad. Las pandillas rivales luchan por la dominación de una manera que les permite cumplir con su masculinidad.²¹⁸ En Estados Unidos estos jóvenes suelen vivir en barrios patrullados por la policía.

B. *Estereotipos: el hombre negro malo versus el hombre negro bueno*

La aplastante mayoría de los crímenes son cometidos por varones. De hecho, la violencia se considera una característica definitoria de la masculinidad. La policía asocia particularmente a los varones negros con la criminalidad. Ver a todos los hombres negros como presuntos criminales refuerza los estereotipos generalizados sobre los varones y la masculinidad negra. Los clichés estereotípicos definen a los varones afroestadounidenses. Con base en lo anterior, la socióloga Catherine Harnois afirma: “[l]as imágenes controladoras sirven para justificar la continuidad de la segregación y la desigualdad racial. Enfatizan una cierta clase de masculinidad negra

²¹³ *Id.*, pp. 104 y 215.

²¹⁴ *Id.*, pp. 104 y 105.

²¹⁵ *Id.*, p. 105. La mayor parte de los muchachos abandona los estudios y sale a robar. “El robo significa una ceremonia pública de dominación y humillación de los otros”. *Id.*, p. 107. Los robos en grupo conllevan mayor violencia y brindan la oportunidad de demostrar a los amigos que no tienen miedo. Como lo indica Messerschmidt, “las circunstancias del robo constituyen la oportunidad ideal para construir una rudeza y virilidad esencial”; ofrece el medio para construir una cierta clase de masculinidad: la del varón duro. *Id.*

²¹⁶ *Id.*, p. 107.

²¹⁷ *Id.*, p. 109.

²¹⁸ *Id.*, p. 111.

perversa que se define contra la norma de una masculinidad blanca heterosexual de clase media”.²¹⁹ Frank Rudy Cooper, profesor de derecho, explica que nuestra sociedad entiende a los varones negros de manera bipolar.²²⁰ Las imágenes culturales de los negros son el negro malo y el negro bueno.²²¹ Siendo el malo bestial, criminal e hipersexual.²²² Los negros fueron tratados como bestias durante la esclavitud, y esa imagen de los varones negros persiste hasta nuestros días;²²³ más aún, durante siglos los varones negros han padecido en Europa y Estados Unidos una identificación con la criminalidad y la sexualidad sin restricciones.²²⁴ Hacia el final de la esclavitud, existía el temor de que los esclavos negros liberados se abalanzaran en contra de las mujeres blancas, y en los blancos surgió la necesidad expresa de “controlar y reprimir” a los varones negros para así proteger a las mujeres blancas.²²⁵ Este temor se intensificó después de la emancipación de los esclavos negros, dado que los varones negros entonces adquirieron derechos de propiedad y políticos semejantes a los de los varones blancos.²²⁶

Más importante todavía, las masculinidades de los supremacistas blancos se vieron amenazadas por la libertad de los esclavos negros y la amenaza percibida contra los ingresos económicos y el derecho exclusivo a mujeres blancas “puras” de los varones blancos.²²⁷ Para asegurarse de que los varones y la masculinidad negra no menoscabaran la masculinidad blanca, los supremacistas blancos, con bastante regularidad, se ocupaban de linchar y castrar a varones negros injustamente acusados de buscar relaciones sexuales con mujeres blancas.²²⁸ Ida B. Wells demostró que el linchamiento a menudo iba relacionado con el éxito de los negocios de los negros.²²⁹ Sin

²¹⁹ Catherine E. Harnois, “Complexity and Within and Similarity Across: Interpreting Black Men’s Support of Gender Justice, Amidst Cultural Representations that Suggest Otherwise”, *Hyper Sexual, Hyper Masculine?* 85, 96 (Brittany C. Slatton y Kamesha Spates, eds., 2014).

²²⁰ *V. en general* Frank Rudy Cooper, “A Garnet Bipolar Black Masculinity: Intersectionality, Assimilation, Identity Performance, and Hierarchy”, 39 *U.C. Davis L. Rev.* 853, 857-58 (2006).

²²¹ *Id.*

²²² *Id.*, p. 876.

²²³ *Id.*, pp. 877 y 878.

²²⁴ *Id.*, p. 878.

²²⁵ *Id.*

²²⁶ *Id.*, p. 877.

²²⁷ *V.* James W. Messerschmidt, “Men Victimized Men. The Case of Lynching”, *1805-1900, Masculinities and Violence* 125, 137 (Lee H. Bowker, ed., 1998).

²²⁸ *Id.*, pp. 140, 143-146.

²²⁹ *V.* Ida B. Wells, *Lynch Law in All its Phases*, Speech at Boston’s Tremont Temple (13 de febrero de 1893), *Our Dao* (1893). Después de haber sido esclavo Ida B. Wells fue pe-

embargo, el linchamiento y la castración aseguraban la superioridad de los varones blancos sobre los varones negros y las mujeres blancas.²³⁰

La imagen del varón negro como hipersexual, violento y bestial continúa en nuestros días y aparece en las noticias que dan los medios.²³¹ Si bien hay buenos retratos de los negros en la sociedad, estos no predominan como imágenes fuertes en la cultura popular, y pese a ello, aquellas imágenes positivas que logran prevalecer en la cultura popular son tratadas como excepciones, con lo cual se refuerza la “verdad” de las imágenes negativas y se justifica la continuación del trato inequitativo para los varones negros.²³²

Muchos afroestadounidenses, no sólo los que pertenecen a clases bajas estereotipadas, sino también aquellos de clase media y media alta, sufren del escrutinio intenso de la policía. Considérese el arresto del doctor Henry Louis Gates, un distinguido afroestadounidense que enseña derecho en la Universidad de Harvard, cuando trató de abrir la puerta de su casa al llegar después de unas vacaciones. La policía, en respuesta a una queja sobre que Gates era un intruso, fue a la casa de éste.²³³ Para ese momento, Gates ya estaba adentro, por lo que un oficial de policía le pidió una identificación,

riodista, maestro y reformador social. “Ida B. Wells-Barnett”, *Encyclopedia Britannica*, <http://www.britannica.com/biography/Ida-B-Wells-Barnett> (visto por última vez el 21 de julio de 2015). Escribió numerosos libros. *Id.*

²³⁰ V. Messerschmidt, *supra* nota 228, pp. 147 y 148.

²³¹ Mientras se preparaba este artículo, un joven blanco de 21 años entró a una iglesia histórica de negros en Charleston, Carolina del Sur, y baleó a nueve víctimas negras. Parece que antes de comenzar a disparar culpó a los negros de “violar a nuestras mujeres”. Ralph Ellis *et al.*, “Shooting Suspect in Custody and after Charleston Church Massacre”, *CNN* (18 de junio de 2015, 11:50 PM), <http://www.cnn.com/2015/06/18/us/charleston-south-carolina-shooting/>. Una página recién creada por el perpetrador antes del tiroteo contiene un manifiesto racista donde culpa a los negros por los crímenes en contra de los blancos de Estados Unidos. V. Brendan O’Connor, “Here is what appears to be Dylann Roof’s Racist Manifesto”, *GWKEn* (20 de junio de 2015, 10:55 AM), <http://gawker.com/here-is-what-appears-to-be-dylann-roofs-racist-manifest-1712767241>. Si bien las opiniones del perpetrador no se pueden atribuir a otros estadounidenses, en nuestra cultura todavía persiste el cliché del criminal negro o latino; por ejemplo, al anunciar su candidatura presidencial, Donald Trump identificó a los inmigrantes mexicanos como “violadores”. Donald Trump, discurso de anuncio de candidatura (6 de junio de 2015) (transcripción disponible en <http://time.com/3923128/donald-trump-announcement-speech/>).

²³² V. Harnois, *supra* nota 220, p. 96.

²³³ Krissah Thompson, “Arrest of Harvard’s Henry Louis Gates Mr. was Avoidable”, Report Says, *WASH Post* (30 de junio de 2010, 1:45 PM), <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2010/06/30/AR2010063001356.html>.

la cual Gates presentó.²³⁴ La licencia de manejo de Gates tenía la dirección de su casa, por lo que demostró que no era un intruso.²³⁵ No obstante, el oficial solicitó a Gates que saliera al porche, a lo que éste se negó.²³⁶ Cuando Gates por fin salió, el oficial lo arrestó por desacato.²³⁷ Un informe realizado después del incidente culpó a los dos hombres y declaró que la raza, la clase y la falta de respeto por la autoridad policial fueron responsables del conflicto.²³⁸ El Comité que investigó el incidente ni siquiera reparó en que el género, combinado con la raza y la clase, fuera uno de los principales motores del incidente.²³⁹

Por otra parte, los progenitores afroestadounidenses de todas las clases describen “la charla” que tienen con sus hijos adolescentes sobre cómo reaccionar si la policía los detiene o trata de arrestarlos:

Si un policía te para, haz lo que te diga, incluso si te agrade, incluso si no hiciste nada mal. Déjalo que te arreste, apréndete su número de placa y llámame en cuanto llegues a la delegación. Pon las manos donde las pueda ver. No quieras sacar tu cartera. No agarres tu celular. No levantes la voz. No le contestes feo. ¿Me entiendes?²⁴⁰

Ésta es una dolorosa realidad en Estados Unidos hoy en día.

El negro bueno es otro cliché persistente. Como el tío Tom de *La cabaña del tío Tom*, la novela anterior a la Guerra Civil,²⁴¹ el negro bueno es asimilacionista, actualiza su raza y su género de modo que la gente blanca se sienta a gusto, evita quejarse sobre el racismo, es comedido y se congracia.²⁴² Sin

²³⁴ *Id.*

²³⁵ *Id.*

²³⁶ *Id.*

²³⁷ *Id.*

²³⁸ *Id.*

²³⁹ V. Frank Rudy Cooper, “Masculinities, Post-Racialism and the Gates Controversy. The False Equivalence Between Officer and Civilian”, 11 *Nev. L. J.* 1, 3 (2010) (donde se argumenta que la controversia sobre Gate ocurrió en la intersección de raza, clase y masculinidad, y en el contexto de un arresto policial); Thompson, *supra* note 234.

²⁴⁰ V. Jeannine Amber, “The Talk. How Parents Raising Black Boys try to Keep their Sons Safe”, *Time* (29 de julio de 2013), <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,2147710,00.html>; v. asimismo, Jazmine Hughes, “What Black Parents Tell their Sons About the Police”, *Gawker* (21 de agosto de 2014, 9:37 AM), <http://gawker.com/what-black-parents-tell-their-sons-about-the-police-1624412625>.

²⁴¹ Harriette Beecher Stowe, *Uncle Tom's Cabin* 14 y 15 (1852).

²⁴² Cooper, *supra* nota 221, pp 881 y 182.

ambargo, como lo explica Cooper, por *default* la posición de los varones negros es que son negros malos, enojados y amenazantes.²⁴³

Incluso cuando la policía no adopta conscientemente los estereotipos de los varones negros, la prensa bombardea constantemente a la sociedad con mensajes sobre cuán peligrosos, amenazadores e irascibles son los varones negros.²⁴⁴ Estas imágenes crean actitudes sobre ellos que pueden conducir a un trato diferencial entre los varones negros y los blancos en los encuentros con la policía.

C. Actualización de la masculinidad por parte de ciertos varones negros

Aunque hay múltiples masculinidades negras, la intersección entre raza y género deja claro que, debido a los estereotipos raciales, la masculinidad es una meta difícil de alcanzar para los varones negros. Algunos jóvenes negros actúan su masculinidad en forma de hipermasculinidad, como lo expresa más de un policía.²⁴⁵ Harris hace notar que la historia de la esclavitud contribuyó para que los negros tengan sobre sí mismos la opinión que tienen. Los afroestadounidenses siempre se han sentido “emasculados” por la cultura de la masculinidad blanca debido a su incapacidad para competir por la masculinidad hegemónica que incluye el control sobre las propias mujeres.²⁴⁶ Culturalmente, los varones negros han sido estereotipados como débiles y pueriles, como peligrosos y amenazantes, además de poco inteligentes;²⁴⁷ como respuesta, algunos jóvenes negros adoptan una forma “rebelde” de masculinidad que se opone a la hegemónica y presenta la masculinidad negra como superior a la blanca.²⁴⁸

²⁴³ Frank Rudy Cooper, “Our First Unisex President?: Black Mastulinity and Obama’s Feminine Side”, 86 *Dow. L. Rev.* 633, 636, 644 y 645 (2009).

²⁴⁴ Candy Ratliff, “Growing up Male. A Re-Examination of African American Male Socialization”, *Hyper Sexual, Hyper Masculine?* 19, 25 (Brittany C. Slatton y Kamesha Spates eds., 2014); Kamesha Spates y Brittany C. Slatton, “Blackness, Maleness, and Sexuality as Interwoven Identities: Toward an Understanding of Contemporary Black Male Identity Formation”, *Hyper Sexual, Hyper Masculine?* 1, 1 (Brittany C. Slatton y Kamesha Spates, eds., 2014); Joshunda Sanders, *Media Portrayals of Black Youths Contribute to Racial Tension*, Mostno Inst. For Journalism (23 de mayo de 2012), <http://mije.org/mmcsi/generat/media's-portrayal-black-youths-contributes-racial-tension>.

²⁴⁵ Ratliff, *supra* nota 245, pp. 25 y 26.

²⁴⁶ V. Harris, *supra* nota 135, p. 783.

²⁴⁷ *Id.*, pp. 783 y 784.

²⁴⁸ *Id.*, p. 784.

Los estadounidenses ven en los jóvenes negros a un traficante de crack incluso cuando la mayor parte de los usuarios de cocaína en piedra (67%) son blancos y que los negros no tienen tanta probabilidad como los blancos de vender cocaína.²⁴⁹ Más aún, las percepciones de quién vende drogas y sobre las tasas de arresto también quedan conformadas por la raza.²⁵⁰ Este punto de vista viene del extendido prejuicio acerca de la criminalidad de los varones negros en nuestra sociedad.²⁵¹ Incluso cuando muchos de estos varones negros no venden drogas ilegales se les malinterpreta en tanto que son una minoría diferente. Los varones negros no deciden vender drogas por capricho, sino que su decisión a menudo surge de la necesidad económica.²⁵² Muchos venden drogas para dar de comer a sus familias que viven en la pobreza y que, a veces, carecen de otros medios para la subsistencia.²⁵³ Un cierto número de varones negros que alguna vez fueron traficantes de droga han hecho fama y fortuna creando e interpretando música de *rap*, donde se describen las razones de su vida pasada como traficantes de drogas. Las letras, si bien admiten plenamente que usaban o vendían drogas ilegales, discuten el trasfondo de esta conducta: familias disfuncionales sin ayuda de la sociedad, falta de educación y pocas o nulas oportunidades económicas.²⁵⁴ De acuerdo con la socióloga Kamesha Spates,

Vender drogas se trata más de sobrevivir y menos de querer romper esquemas. Contrario a lo que se cree, muchos de estos varones se involucraron con las drogas para contrarrestar la noción de que los varones negros son incapaces de proveer para sí o para sus familias. Aunque muchos eran muchachos cuando empezaron, sus intentos por “ser hombres” resultaron en el deseo de tomar medidas desesperadas.²⁵⁵

²⁴⁹ Spates, *supra* nota 178, p. 133.

²⁵⁰ *V. p. ej.*, Katherine Beckett *et al.*, “Race, Drugs, and Policing: Understanding Disparities in Drug Delivery Arrests”, 44 *Criminology* 105, 105 y 106 (2006) (donde se presenta el hallazgo de que los negros están altamente sobrerrepresentados en los arrestos de Seattle. Entre las causas está la venta de drogas, que es desproporcionada con relación a la composición racial y étnica de los vendedores de drogas. También se afirma que la raza moldea las percepciones acerca de qué y quién constituye el problema de las drogas en Seattle, así como la respuesta institucional al problema).

²⁵¹ Spates, *supra* nota 178, p. 133.

²⁵² *Id.*, p. 142.

²⁵³ *Id.*, p. 143.

²⁵⁴ *Id.*, pp. 144-146. Bell Hooks alega que los varones que producen música *rap* y *hip-hop* para criticar a la sociedad estadounidense también se benefician del sistema capitalista y acaban por apoyar el patriarcado blanco. *V.* Bell Hooks, *We Real Cool: Black Men and Masculinity* 55 (2004).

²⁵⁵ *V.* Spates, *supra* nota 178, p. 148.

Un estudio etnográfico llevado a cabo por los investigadores Michael Pass, Ellen Benoit y Eloise Dunlap confirma las conclusiones de Spates.²⁵⁶ Tras entrevistar a noventa y cuatro varones negros de bajos ingresos, la respuesta que prevaleció fue que los varones de verdad son responsables de proveer para sí y para sus familias.²⁵⁷ En esencia, los varones negros de bajos ingresos comparten los mismos puntos de vista sobre los marcadores de la virilidad que sus contrapartes blancas de clase media. Sin embargo, tan sólo el 36% de la muestra reportó que tenía un empleo legal como su principal fuente de ingreso.²⁵⁸ Los autores concluyeron que los varones negros de sectores populares mantienen a sus familias de acuerdo con los recursos que tienen a su disposición.²⁵⁹ En otras palabras, de ser necesario, los varones negros recurrirán a medios ilegales para el sostén de sus familias. Los autores apuntan: “Queda claro que los varones quieren que se les vea como proveedores y protectores, responsables por aquellos que aman, a pesar de que no tengan éxito en el empleo que se considera esencial para la imagen hegemónica de la masculinidad”.²⁶⁰

Michelle Alexander afirma que algunos jóvenes negros en barrios populares abrazan la cultura de las pandillas como un acto de desafío y resistencia.²⁶¹ Los jóvenes negros que se entregan al estigma de la criminalidad ven su comportamiento como una manera de disminuir tan humillante estigma. Como lo afirma Alexander:

...[p]ara aquellos jóvenes negros perseguidos por la policía y humillados por maestros, parientes y extraños, abrazar el estigma de la criminalidad es un acto de rebeldía, un intento de taladrar una identidad positiva en una sociedad que les ofrece poco más que desprecios, desalientos y una vigilancia constante.²⁶²

Estas *performances* son intentos por definir la masculinidad propia; por expresar la masculinidad de forma que otorgue poder al joven que la pretende, como forma de identidad que puede abrazar. Desafortunadamente,

²⁵⁶ Michael Pass *et al.*, “«I Just be Myself»: Contradicting Hyper Masculine and Hyper Sexual Stereotypes Among Low-Income Black Men in New York City”, *Hyper Sexual, Hyper Masculine?* 165, 173 (Brittany C. Slatton y Kamesha Spates eds., 2014).

²⁵⁷ *Id.*, p. 173.

²⁵⁸ *Id.*

²⁵⁹ *Id.*, p. 179.

²⁶⁰ *Id.*

²⁶¹ Alexander, *supra* nota 15, pp. 168 y 169.

²⁶² *Id.*, p. 171.

esta *performance* de la identidad con frecuencia es perjudicial para el individuo y puede aumentar la fuerza de los estereotipos de la sociedad acerca de los varones negros que viven en barrios de sectores populares. Alexander compara la cultura de pandillas de Black Entertainment TV con “un show de juglares” para un público de adolescentes suburbanos blancos.²⁶³ Athena Mutua es una profesora de derecho que reconoce el importante mensaje antirracista de Kanye West y otros raperos, pero también recomienda que los varones negros se involucren más en las masculinidades negras progresistas;²⁶⁴ esto es, según Mutua, que los jóvenes negros deben rechazar el control del patriarcado sobre las mujeres negras y entregarse al feminismo.²⁶⁵ Mutua argumenta que la entrega de los varones negros a los conceptos de la masculinidad ideal lastima a las mujeres negras, a los varones negros y a las comunidades negras.²⁶⁶ En otras palabras, los varones negros se ven perjudicados por el “racismo generizado”.²⁶⁷

Incluso aquellos jóvenes negros que no toman parte de la cultura de pandillas negras a menudo son malinterpretados si adoptan la pose *cool* y usan los símbolos de esa cultura, como la sudadera con capucha, los pantalones flojos y la gorra hacia atrás. Para los estadounidenses blancos estos símbolos equivalen a “criminal”, y eso seguramente signifique lo mismo para la policía que patrulla los barrios populares y para otros jóvenes negros del barrio.²⁶⁸ No obstante, no se deben malinterpretar estos símbolos de la masculinidad.²⁶⁹ La mayor parte de los jóvenes, sean negros o blancos, de barrios pobres o ricos, representan su masculinidad por medio de la vestimenta y otros símbolos que son poderosos en sus culturas locales nativas.

²⁶³ *Id.*, p. 168.

²⁶⁴ Athena D. Mutua, “Theorizing Progressive Black Masculinities”, *Progressive Black Masculinities* 3, 4-5 (Athena D. Mutua, ed., 2006).

²⁶⁵ *Id.*, p. 5.

²⁶⁶ *Id.*

²⁶⁷ *Id.*, p. 6.

²⁶⁸ Gene Denby, “Sagging Pants and the Long History of «Dangerous» Street Fashion”, *NPR* (11 de septiembre de 2014, 8:18 AM), <http://www.npr.org/sections/codeswitch/2014/09/11/347143588/sagging-pants-and-the-long-history-of-dangerous-street-fashion>.

²⁶⁹ Daniel Goleman, “Black Scientists Study the «Pose» of the Inner City”, *N. Y. Times* (21 de abril de 1992), <http://www.nytimes.com/1992/04/21/science/black-scientists-study-the-pose-of-the-inner-city.html> (donde se concluye que a pesar de que les maestres, directorxs y policías a menudo confunden la pose *cool* con una actitud desafiante, en realidad es una manera de “mantener la integridad y contener la rabia”); V. asimismo, Richard Majors y Janet Mancini Billion, *Cool Pose: The Dilemmas of Black Manhood in America* (1992) (alega que aunque la pose *cool* es una estrategia que se puede utilizar para expresar orgullo y masculinidad, cuando se le utiliza como máscara, también puede acarrear efectos negativos).

De hecho, estos símbolos pueden representar la masculinidad en barrios de sectores populares porque sí representan la criminalidad, aunque muchos niños y jóvenes que no toman parte en conductas criminales también adoptan estos símbolos.

Freddie Gray

Freddie Gray pudo haber sido uno de estos varones. Gray y sus hermanas fueron criados por una madre analfabeta con discapacidad y adicta a la heroína.²⁷⁰ Él y sus hermanas se envenenaron con plomo por los altos niveles de esa sustancia que tenía la pintura de las paredes de la casa que rentaban en un barrio pobre de Baltimore, Maryland.²⁷¹ Cuando su madre murió a los 27 años de edad, Gray había sido arrestado más de una docena de veces y había sido condenado a prisión en diversas ocasiones por posesión de heroína y marihuana.²⁷² Había pasado dos años en la cárcel.²⁷³ En un fatídico día de abril de 2015 Freddie Gray salió a caminar por las calles de Baltimore e intercambió miradas con un oficial de policía.²⁷⁴ El resto es historia. Freddie se echó a correr y el policía lo alcanzó y lo sujetó sobre el suelo.²⁷⁵ El policía arrastró a Gray a la parte de atrás de una camioneta.²⁷⁶ Para cuando Gray llegó a la estación de policía, había dejado de respirar.²⁷⁷ Fue hospitalizado por una semana y después falleció.²⁷⁸ Su autopsia reveló que murió de “un impacto de alta energía”.²⁷⁹ Los oficiales pusieron a Gray

²⁷⁰ Peter Hermann y John Woodrow Cox, “A Freddie Gray Primer: Who was He? How Did He Die? Why is there so Much Anger?”, *Wash Post* (28 de abril de 2015), <http://www.washingtonpost.com/news/1ocaVwp/2015/04/28/a-freddie-gray-primer-who-was-he-how-did-he-why-is-there-so-much-anger/>.

²⁷¹ *Id.*

²⁷² *Id.*

²⁷³ *Id.*

²⁷⁴ Stacia L. Brown, Lookiztg “While Black”, *New Republic* (30 de abril de 2015), <http://www.new-republic.com/article/121682/freddie-grays-eye-contact-police-led-chase-death>; Lily “Freddie Ran, Beer”, *Sun* (25 de abril de 2015, 11:22 PM), <http://www.baltimoresun.com/news/opinion/editorial/bs-ed-freddie-gray-20150425-story.html>.

²⁷⁵ Brown, *supra* nota 275.

²⁷⁶ Hermann y Woodrow, *supra* nota 271.

²⁷⁷ *Id.*

²⁷⁸ *Id.*

²⁷⁹ Justin Fenton, “Autopsy of Freddie Gray Shows «High Energy’ Impact», *Sun* (24 de junio de 2015, 10:25 AM), <http://www.baltimoresun.com/news/maryland/freddie-gray/bs-md-ci-freddie-gray-autopsy-20150623-story.html#page=1>.

en la camioneta con esposas y grilletes²⁸⁰ (sin obedecer los reglamentos) y no le abrocharon el cinturón de seguridad,²⁸¹ por este motivo Gray se pegó en la cabeza cuando la camioneta frenó repentinamente. El médico forense del estado determinó que la muerte se trataba de un homicidio.²⁸² Muchos piensan que a Freddie Gray le dieron un “paseo duro (*rough ride*)”, término comúnmente utilizado por la policía de Baltimore cuando, a sabiendas, sube a un sospechoso a la camioneta de patrulla esposado y sin cinturón de seguridad, frenando bruscamente de forma reiterada de manera tal, que pueden provocarse lesiones severas.²⁸³

La fiscalía acusó a seis oficiales de crímenes que van desde homicidio en segundo grado hasta arresto injustificado,²⁸⁴ más adelante un gran jurado responsabilizó a los oficiales de cargos semejantes.²⁸⁵ Entre los seis oficiales había cinco varones y una mujer.²⁸⁶ Freddie Gray era negro. Dos de los oficiales eran negros, al igual que la mujer.²⁸⁷ Tres de los oficiales eran blancos.

²⁸⁰ *Id.*

²⁸¹ *Id.*

²⁸² *Id.*

²⁸³ El “paseo duro” (o *nickel rides*) es común en otros departamentos de policía y puede conducir a lesiones graves que terminan en demandas en contra de la policía. Manny Fernandez, “Freddie Gray’s Injury and the Polite «Rough Ride»”, *N.Y. Times* (30 de abril de 2015), http://www.nytimes.com/2015/05/01/us/freddie-grays-injury-and-the-police-rough-ride.html?_r=0. El Departamento de Justicia tiene dos investigaciones pendientes con respecto al incidente de Freddie Gray: una indaga sobre el incidente específico que ocurrió cuando Gray murió; el otro sobre el departamento de policía. V. Mike Levine, “Baltimore Police: DOJ Announces Federal Probe of Entire Department”, *ABC News* (8 de mayo de 2015, 12:44 PM), <http://abcnews.go.com/US/freddy-gray-doj-announces-federal-probe-entire-baltimore/story?id=30899279>. El 8 de mayo de 2015 el Departamento de Justicia abrió una investigación sobre patrones y prácticas de la policía de Baltimore. *Id.* La investigación se concentrará en la manera en que los oficiales de policía aplican la fuerza para hacer arrestos y revisiones buscando determinar si hay un patrón de discriminación en la policía.

²⁸⁴ Alan Blinder y Richard Perez-Pena, “Baltimore Police Officers Charged in Freddie Gray Death”, *N.Y. Times* (1 de mayo de 2015), http://www.nytimes.com/2015/05/02/us/freddie-gray-autopsy-report-given-to-baltimore-prosecutors.html?_r=0.

²⁸⁵ Richard Perez Pena, “Six Baltimore Officers Indicted in Death of Freddie Gray”, *N.Y. Times* (21 de mayo de 2015), <http://www.nytimes.com/2015/05/22/us/six-baltimore-officers-indicted-in-death-of-freddie-gray.html>. La condena no incluye cargos por arresto injustificado, sin embargo, añade cargos por conducta imprudencial. *Id.*

²⁸⁶ Blinder y Perez-Pena, *supra* nota 285.

²⁸⁷ *Id.*

D. “*Héroes*” contra “*matones*”²⁸⁸

En resumen, los oficiales varones blancos cumplen la masculinidad actuando con rudeza al arrestar a sospechosos varones negros de sectores populares. Esto no solamente es una acción individual, sino que es el resultado de numerosas estructuras, incluyendo la definición masculina normativa de la policía militarizada, el temor de la sociedad a los “otros”, la guerra contra las drogas y el incremento en el arresto y encarcelamiento de varones negros.

Los oficiales individuales, predominantemente blancos, a menudo provienen de barrios de obreros blancos. Rechazan la masculinidad hegemónica de la clase media alta blanca que está fuera de su alcance, considerándola como una personalidad débil y quejosa. No obstante, esa masculinidad de clase media alta blanca todavía tiene un poder significativo, por lo que los varones blancos de clase media trabajadora han de alcanzar su propia versión de la masculinidad. En vez de la masculinidad de clase media alta blanca, los oficiales de policía de clase obrera blanca crean su propia marca de masculinidad: una hipermasculinidad ruda. Esta personalidad entra en contacto con los varones negros de los barrios de sectores populares en donde trabajan los policías. Debido, en parte, a los estereotipos inexactos sobre el negro malo, así como a las actualizaciones hipermasculinas que despliegan algunos jóvenes negros en comunidades de sectores populares, los oficiales de policía ven en esos jóvenes negros al “otro”, un “salvaje” a quien la policía debe controlar. Es “nosotros contra ellos”.

Al desempeñar el papel del policía hipermasculino, cuyo trabajo es salvar a la comunidad de los “matones”, algunos oficiales de policía absorben el mensaje de que los negros son criminales, incluso cuando estos varones negros no hayan adoptado el papel de “matones” hipermasculinos. Si bien el estereotipo de los varones negros puede ser consciente o inconsciente, de

²⁸⁸ El presidente Obama caldeó los ánimos innecesariamente cuando habló en Baltimore después de la muerte de Gray. Asimismo, pudo haber encubierto a los conservadores blancos cuando llamó “maleantes” a los muchachos de preparatoria que, como protesta, incendiaron una farmacia. Subsecuentemente, hubo un vigoroso debate nacional acerca de si el término *maleante* constituye un insulto racista. Tradicionalmente el término no tiene connotaciones raciales y a menudo se aplica a los rufianes blancos de clase trabajadora que manifiestan conductas hipermasculinas; en tiempos más recientes se refiere a los varones negros de conducta violenta. En la actualidad, se considera que la palabra es una forma un poco más cortés de decir “negro”. V. “The Racially Charged Meaning Behind the Word «Thug»”, *NPR* (30 de abril de 2015), <http://www.npr.org/2015/04/30/403362626/the-racially-charged-meaning-behind-the-word-thug>.

cualquier modo conduce al uso excesivo de la fuerza en contra de los sospechosos varones negros, lo que incrementa los graves abusos e incluso el número de muertes. De hecho, la conducta hipermasculina de los policías los ayuda a cumplir con su propia marca de masculinidad, pues, desde su punto de vista, aniquilan a los malos y protegen a la sociedad. En sus cabezas son “héroes” y sus víctimas son “matones”. Y aunque la mayoría de los policías son varones blancos, hay varones y mujeres afrodescendientes que, cuando sienten el poder hegemónico, entran en combinación con los oficiales de policía blancos varones para reprimir a los “matones”.

IV. MASCULINIDAD Y TIROTEOS DE LA POLICÍA: LA AGENDA DEL CAMBIO

La teoría de las masculinidades sugiere que, por lo menos, hay dos tipos de masculinidades subordinadas u opositoras que entran en juego en la competencia por la supremacía en las calles de Estados Unidos. La policía, cuya masculinidad de clase trabajadora (blanca) está subordinada a la hegemónica de la clase media alta blanca, actualiza su masculinidad de manera hipermasculina y ruda, enfatizando la fuerza y el control físicos, exigiendo respeto y honores para sí mismos y para sus compatriotas; si se les desafía, refuerzan sus identidades masculinas ejecutando tácticas abusivas en contra de otros varones que tampoco satisfacen la definición de masculinidad hegemónica de la clase media alta.

Con frecuencia, estos otros varones son negros y, a causa de los estereotipos, la policía los considera peligrosos y amenazadores. Estos estereotipos fomentan el uso excesivo de la fuerza por parte de oficiales de policía predominantemente blancos, pues así se protegen a sí mismos y a la sociedad; tales estereotipos también justifican el uso excesivo de la fuerza en contra del peligro del “otro”. A su vez, el uso de la fuerza fortalece la masculinidad de los oficiales de policía que la aplican, así como del departamento para el que trabajan.

Si bien los estereotipos de los varones negros se arraigan en la historia, algunos varones negros de la comunidad también participan en actualizaciones hipermasculinas de masculinidad negra (masculinidades opositoras) para contrarrestar el estigma de ser varones negros de sectores populares. Dichas actualizaciones realizadas por varones negros jóvenes, que los representan como drogadictos y criminales, crean formas de masculinidad que se oponen tanto a la masculinidad hegemónica como a la hipermasculinidad de la policía. Es irónico que estas actualizaciones hipermasculinas

de los jóvenes varones negros, que en muchos casos no implican conductas ilegales, fortalezcan el estereotipo de que casi todos los varones negros son criminales peligrosos, con lo cual refuerzan el ciclo de violencia entre la policía y los varones negros.

No obstante, resulta singularmente extraño que la policía no sólo confirma su masculinidad al concentrarse en los varones que *performatean* masculinidades hipermasculinizadas negras criminales; por el contrario, parece ser que la policía no siempre distingue entre los jóvenes negros que despliegan actualizaciones hipermasculinizadas y aquellos otros varones negros de la comunidad que no lo hacen. Así pues, parece ser que muchos varones negros que acaban siendo víctimas del uso excesivo de la fuerza por parte de los departamentos de policía no necesariamente desafían a la policía valiéndose de sus propias formas de hipermasculinidad. En esencia, pareciera que la policía da por hecho un tipo de hipermasculinidad criminal en los varones negros que viven en barrios urbanos de sectores populares.

1. *Walter Scott*

El caso de Walter Scott, un varón negro de 50 años de edad abatido por un oficial blanco de policía en North Charleston, Carolina del Sur, da un buen ejemplo de este fenómeno. En abril de 2015 el agente Michael T. Slager detuvo a Walter L. Scott porque una de las luces traseras de su coche estaba rota.²⁸⁹ Scott corrió, según su familia, lo hizo temiendo que la policía lo arrestara por no pagar la pensión alimenticia de su hijo.²⁹⁰ Slager siguió a Scott y se produjo una pelea.²⁹¹ Scott volvió a escapar y Slager lo baleó por la espalda mientras huía.²⁹² Scott cayó al piso tras el octavo tiro.²⁹³ Slager llamó a la policía y reportó que le había disparado a Scott, pero le dijo al despachador que éste le había arrebatado su pistola Taser.²⁹⁴ No obstante, sin que Slager lo supiera, un testigo no relacionado grabó el incidente con su teléfono celular;²⁹⁵ la grabación demuestra que Scott estaba a unos ocho

²⁸⁹ Michael S. Schmidt y Matt Apuzzo, “South Carolina Officer is Charged with Murder of Michael Scott”, *N.Y. Times* (7 de abril de 2015), http://www.nytimes.com/2015/04/08/us/south-carolina-officer-is-charged-with-murder-in-black-mans-death.html?_r=0.

²⁹⁰ *Id.*

²⁹¹ *Id.*

²⁹² *Id.*

²⁹³ *Id.*

²⁹⁴ *Id.*

²⁹⁵ *Id.*

metros de Slager, dándole la espalda, cuando éste disparó en repetidas ocasiones.²⁹⁶ Cuando Scott cayó al piso Slager se acercó y esposó el cuerpo sin vida de Scott.²⁹⁷ Slager volvió a donde había estado parado antes, levantó un objeto que parecía ser su Taser, y lo dejó caer cerca del cuerpo de Scott en un intento, según el parecer de muchos, de respaldar la versión falsa de que Scott le había arrebatado el Taser.²⁹⁸ Scott, quien no portaba armas, murió de múltiples heridas de bala.²⁹⁹

No hay indicios de que Scott desafiara la autoridad de Slager ni de que se hubiera enfrascado en despliegues de hipermasculinidad. No hay pruebas de que le haya faltado al respeto al agente. Al igual que Tamir Rice, el niño de doce años que jugaba en un parque de Cleveland, está claro que Scott nunca expresó su masculinidad de manera que amenazara o se opusiera a la policía. Si bien Freddy Gray, el hombre de Baltimore que fue herido de muerte de camino a la estación de policía, había sido arrestado en ciertas ocasiones, no hay evidencia de que al momento de su muerte hubiera hecho nada más para desafiar a la policía que intercambiar miradas y echarse a correr. Michael Brown es quien más cerca estuvo de desafiar la masculinidad de la policía; su fatal error fue acercarse a la patrulla y ponerse a pelear con el policía para arrancarle el arma. De la misma manera, en el caso de Brown los hechos son confusos y no está claro si este joven, que estaba por entrar a la universidad, manifestó conductas masculinas que estuvieran tan siquiera cerca de ser peligrosas o criminales. En esencia, el choque de masculinidades, sea real o imaginario, condujo a las innecesarias muertes de varones negros.

En los conflictos entre la policía y los varones negros las estructuras y *performances* masculinas ocurren en ambas partes; es decir, a menudo la sociedad considera que los varones negros tienen una masculinidad fallida o hipertrofiada —esta opinión persiste a resultas de cientos de años de maltratos y prejuicios contra los varones negros—. A su vez, y como resultado

²⁹⁶ *Id.*

²⁹⁷ *Id.*

²⁹⁸ *Id.*

²⁹⁹ A resultas del tiroteo el agente Slager fue acusado de homicidio. *Id.* Tanto el FBI como el Departamento de Justicia están investigando la muerte de Walter Scott, sin embargo, todavía no hay resultados al momento de la publicación del presente artículo. V. Timothy M. Phelps y Christi Parsons, “Justice Department to Assist in Investigation of South Carolina Cop”, *LA Times* (8 de abril de 2015, 12:51 PM), <http://www.latimes.com/nation/nation-now/la-na-police-shooting-feds-20150408-story.html>; “FBI Launches Investigation into Shooting by White Police Officer”, *Jerusalem Post* (8 de abril de 2015, 2:38 PM) <http://www.jpost.com/Breaking-News/FBI-launches-investigation-into-shooting-by-white-police-officer-396494>.

de su subordinación, algunos varones negros responden con masculinidades opositivas, reforzando los estereotipos sobre la hipermasculinidad masculina negra. Algunos varones negros adoptan poses *cool* que significan criminalidad y/o hipersexualidad; al mismo tiempo el Estado reacciona desplegando una presencia policial de tipo militar sin precedentes en los barrios negros populares. De manera más reciente, esto es resultado de la guerra contra las drogas de Ronald Reagan. Y aunque es prácticamente imposible demostrar causalidad, es innegable que la sociedad estadounidense ha creado las condiciones para que una fuerza policial militarizada mate varones negros a una tasa alarmante.

2. Recomendaciones para el cambio

Como ya se mencionó, hay por lo menos dos investigaciones del DOJ, así como un equipo especial creado por el presidente de Estados Unidos, que hace importantes recomendaciones sobre cómo mejorar las policías de las ciudades de ese país. El equipo recomienda conceptos generales como los siguientes:

- Construir confianza y legitimidad;
- Vigilancia y supervisión;
- Tecnologías y redes sociales;
- Policía comunitaria y reducción del crimen;
- Adiestramiento y capacitación, y
- Bienestar y seguridad de los agentes.³⁰⁰

Es necesario adoptar todas las recomendaciones del equipo con prontitud. Sin embargo, me temo que habrá más muertes de varones negros si antes no se entiende la naturaleza cultural generizada de estas muertes. Puede ser más difícil cambiar nuestra cultura que establecer nuevas reglas para el adiestramiento, el patrullaje y la supervisión de las conductas policiales. Si bien estas reglas son vitales para garantizar resultados apropiados, la educación de la policía debería incluir el género, en especial el concepto de *masculinidad*, y su vinculación con las muertes por parte de la policía. Las escuelas de policía deberían tomar en serio el daño que generan las conductas y actitudes excesivamente hipermasculinas, así como adiestrar a sus estu-

³⁰⁰ President's Task Force Report on 21st Century Policing 1 (2015), http://www.cops.usdoj.gov/pdf/taskforce/taskforce_finalreport.pdf.

diantes sobre cómo las *performances* masculinas a menudo son invisibles, pues parecen normales para la sociedad. Más aún, los departamentos de policía deberían renovar estos entendimientos sobre la masculinidad de manera tal, que los oficiales comprendan la diferencia entre actuar con profesionalidad y actuar masculinamente.

Un estudio etnográfico realizado por dos sociólogas en una escuela de policía demostró que buena parte de la conducta que se aprende en la escuela refrenda las creencias en la superioridad de la masculinidad y la inferioridad de las oficiales mujeres.³⁰¹ Este adiestramiento no solamente es perjudicial para las mujeres, sino también para los oficiales varones y sus departamentos, porque enseña a los oficiales de policía que la masculinidad es un criterio vital para el trabajo policial profesional. De hecho, aunque los mensajes de masculinidad son invisibles para muchos de quienes reciben el adiestramiento,³⁰² éste resulta efectivo. Hay un programa oculto para enseñar masculinidad

...de manera oblicua, en donde los maestros instruyen subrepticamente a los estudiantes sobre aquellas formas de masculinidad que son apreciadas por la cultura policial, enseñándoles las relaciones entre la masculinidad extrema y el trabajo policial, así como la naturaleza de los grupos que están dentro y fuera de la cultura policial.³⁰³

Al visibilizar la masculinidad ante los cadetes de policía, exigiendo a los profesores que eviten las prácticas excesivamente masculinas, será posible lograr los cambios que deben fundamentar las nuevas normas y regulaciones del comportamiento policial. Es preciso concentrarse en los conceptos de competencias policiales comunitarias con énfasis en la seguridad, recompensando a los agentes que lleven a cabo prácticas comunitarias seguras, eliminando las prácticas innecesariamente hipermasculinas y garantizando mejores relaciones con la comunidad. Esta propuesta es congruente con las recomendaciones del equipo profesional que busca debilitar el modelo militar e incrementar la participación comunitaria de la policía.³⁰⁴

³⁰¹ V. Anastasia Prokos y Irene Padavic, “«There Oughtta be a Law Against Bitches»: Masculinity Lessons in Police Academy Training”, 9 *Gender, Work, and Org.* 349, 440 (2002) (donde se llega a la conclusión de que las escuelas de policía tienen cursos clandestinos que ensalzan la masculinidad y comunican que los oficiales varones son superiores a las oficiales mujeres). V. *Id.*, p. 440.

³⁰² V. *id.*, p. 440.

³⁰³ *Id.*

³⁰⁴ President’s Task Force Report on 21st Century Policing 1 (2015), http://www.cops.usdoj.gov/pdf/taskforce/taskforce_finalreport.pdf.

Los pasos siguientes serán útiles para librar a la policía de políticas masculinas ineficaces, así como de aquellas conductas excesivamente masculinas que conducen a muertes innecesarias:

- Una base de datos sobre muertes a nivel nacional, incluyendo características de los agentes de policía y sus víctimas, como raza y género, entre otras, y el barrio donde la muerte ocurrió;
- Investigaciones empíricas sobre la importancia de la masculinidad para el uso de la fuerza excesiva por parte de los oficiales de policía;
- Estudios empíricos sobre nuevas formas de adiestramiento policial que se enfoquen en desgenerizar a la fuerza policial y en la reducción de conductas y reacciones masculinas;³⁰⁵
- Estudios empíricos sobre métodos alternos de supervisión y revisión del uso de la fuerza en la policía, que ofrezcan resultados más productivos;
- Creación de modelos para el adiestramiento y la educación continua de la policía, que no solamente fomenten el trabajo policial comunitario, sino que también se dirijan a reducir el esfuerzo que hace la policía para demostrar su masculinidad por medio del uso excesivo de la fuerza;
- Responsabilizar a los supervisores de reducir el racismo y las conductas masculinas en el departamento de policía, y
- Contratación y ascensos afirmativos para varones negros y de otras minorías, así como de las mujeres en los departamentos de policía.

3. *Movimientos demográficos y esperanzas para el futuro*

Es importante comprender que hay esperanzas de cambio. La demografía de los departamentos de policía está cambiando: mientras que en 1970 los negros representaban el 6% de los agentes jurados en aproximadamente 300 departamentos de policía en las principales ciudades de Estados

³⁰⁵ Como lo explica Valorie Vojdik, no basta con permitir que entren las mujeres en ambientes totalmente masculinos. V. Valorie K. Vojdik, "Gender Outlaws. Challenging Masculinity in Traditionally Male Institutions", 17 *Berkeley Women's L. J.* 68, 74-75 (2002). Es necesario cambiar la cultura para que las mujeres puedan prosperar. La cultura masculina se basa en el concepto de que los varones son superiores a las mujeres. Es preciso dismantelar esa cultura. Uno de los efectos colaterales de destruir la cultura hipermasculina podría ser que habría menos uso excesivo de la fuerza, pues ya no se consideraría positivo probarse a uno mismo usando la fuerza.

Unidos, ahora en ciudades de más de 250,000 habitantes, 20% de los policías son negros y 14% latinos.³⁰⁶ En 1990 este porcentaje era 18% y 9%, respectivamente.³⁰⁷ En la mayoría de las ciudades de la muestra el crecimiento en el porcentaje de oficiales de policía pertenecientes a minorías no sólo refleja el crecimiento de estas poblaciones de minorías de dichas ciudades; de hecho, el porcentaje de oficiales de color se ha incrementado mucho más que el porcentaje de negros y latinos en las poblaciones urbanas.³⁰⁸

David Alan Sklansky, profesor de derecho, explica que esos cambios significan que las fuerzas policiales ya no son un grupo monolítico de personas con la misma voz y las mismas ideas. Ahora, lo que solía ser una subcultura insular de solipsismo, “ha sido transformada y segmentada, haciéndose más porosa por la creciente diversidad de la policía”.³⁰⁹ Esta mayor diversidad no ha cambiado radicalmente los departamentos de policía y, para propósitos operativos, el azul (color usual de los uniformes de policía) todavía es azul (la identidad compartida de los oficiales de policía). No obstante, entre los llamados de servicio, los oficiales de policía son un cuerpo cada vez menos uniforme.³¹⁰ Eso puede ser bueno. Hay esperanza de que los cambios demográficos abran los departamentos de policía a reformas de envergadura.³¹¹

V. CONCLUSIONES: REESTRUCTURAR LAS MASCULINIDADES Y REDUCIR LAS MUERTES

Eric Garner

Un 14 de julio Eric Garner, varón negro de 43 años de edad y 200 kilos de peso, padre de 6 hijos, estaba de pie en una esquina de Staten Island, Nueva York.³¹² Los residentes se habían quejado de narcotraficantes en la zona.³¹³ Dos oficiales vestidos de civil respondieron al llamado de su superior y se

³⁰⁶ David Alan Sklansky, “Not your Father’s Police Department: Making Sense of the new Demographics of Law Enforcement”, 96 *J. Crim. L. & Criminology* 1209, 1213 (2006).

³⁰⁷ *Id.*

³⁰⁸ *Id.*, p. 1215.

³⁰⁹ *Id.*, p. 1240.

³¹⁰ *Id.*, p. 123.

³¹¹ *Id.*, p. 1240.

³¹² Al Baker *et al.*, “Beyond the Chokehold: The Unexplored Path to Eric Garner’s Death”, *New York Times*, 14 de junio de 2015.

³¹³ *Id.*

acercaron a Garner, acusándolo de venta ilegal de cigarrillos;³¹⁴ intentaron esposarlo, pero les dijo que lo dejaran en paz y quitó los brazos.³¹⁵ Daniel Pantaleo, varón blanco y uno de los agentes, aplicó sobre Garner una llave ilegal y lo tumbó sobre el suelo,³¹⁶ cuando Garner estuvo sujeto, el otro oficial blanco aplicó presión sobre su espalda.³¹⁷ En repetidas ocasiones Garner dijo que no podía respirar tumbado en el piso con los oficiales encima.³¹⁸ Pronto llegaron refuerzos, incluyendo a dos sargentos.³¹⁹ Uno de los sargentos era una mujer, quien dijo a los agentes que “se calmaran”, pero éstos no lo hicieron.³²⁰

Los agentes pidieron asistencia médica, pero los paramédicos, que tardaron en llegar varios minutos, no le dieron oxígeno a Garner a pesar de que tenía dificultades para respirar.³²¹ Cuando el personal médico subió a Garner a la ambulancia por fin le suministraron oxígeno.³²² Era demasiado tarde. La defunción de Garner se declaró en el hospital, aproximadamente cuarenta y cinco minutos más tarde.³²³ El forense de la ciudad de Nueva York afirmó que Garner murió debido a la llave y la compresión del pecho.³²⁴ Garner no portaba armas.³²⁵

³¹⁴ *Id.*

³¹⁵ Joseph Goldstein y Marc Santora, “Staten Island Man Died from Chokehold During Arrest, Autopsy Finds”, *N. Y. Times* (1o. de agosto de 2014) <http://www.nytimes.com/2014/08/02/nyregion/staten-island-man-died-from-officers-chokehold-autopsy-finds.html>.

³¹⁶ *Id.*

³¹⁷ *Id.*

³¹⁸ Baker, *supra* nota 313.

³¹⁹ *Id.*

³²⁰ *Id.*

³²¹ *Id.*

³²² *Id.*

³²³ *Id.*

³²⁴ *Id.*

³²⁵ Joseph Goldstein y Marc Santora, “Staten Island Man Died from Chokehold During Arrest, Autopsy Finds”, *N. Y. Times* (1 de agosto de 2014), <http://www.nytimes.com/2014/08/02/nyregion/staten-island-man-died-from-officers-chokehold-autopsy-finds.html>; Al Baker *et al.*, “Beyond the Chokehold. The Unexplored Path to Eric Garner’s Death”, *New York Times*, 14 de junio de 2015. Si bien el oficial Pantaleo usó una llave ilegal para sujetar a Eric Garner en Staten Island, por lo cual el médico forense determinó que la muerte se había tratado de un homicidio, el gran jurado de Nueva York no halló culpable a Pantaleo por la muerte de Garner. “Grand Jury Votes not to Charge Cop in Eric Garner Death”, *CBS News* (3 de diciembre de 2014) <http://www.cbsnews.com/news/nypd-chokehold-death-grand-jury-votes-not-to-charge-cop-in-eric-garner-case/>. En julio de 2015 la ciudad de Nueva York pagó daños por 5.9 millones de dólares a la familia de Eric Garner. V. Marc Berman, “Eric Garner’s Family Settles with New York City for \$5.9 Million”, *Washington Post* (13 de julio de 2015), <http://www.washingtonpost.com/news/post-nation/wp/2015/07/13/eric-garners-family-settles-with-new-york-city-for-5-9-million/>. El gobernador de Nueva York, Cuomo, anunció que iba a firmar una orden ejecutiva

El trato que recibió Garner suscita graves cuestionamientos sobre la teoría de “ventanas rotas” del trabajo policial, así como sobre los motivos de los agentes para sujetarlo. Lo que queda claro es que los oficiales actuaron de forma hipermasculina en su intento por sujetar al sospechoso. No solamente lo sujetaron, sino que también lo mataron, aunque no significaba una amenaza para los agentes ni para otras personas.

Hay estudios de casos que sugieren que un adiestramiento que proporciona a los oficiales individuales habilidades apropiadas, junto con un marco organizacional de responsabilidades internas y externas, puede reducir el uso de la fuerza por parte de la policía.³²⁶ Más aún, un estudio demuestra que los lugares de trabajo hipermasculinos, como las plataformas petroleras, pueden ser mucho más productivos y menos peligros cuando se pone énfasis en la seguridad y en el entrenamiento que busca reducir las conductas hipermasculinas.³²⁷ Es necesario conducir más investigaciones para diseñar programas de adiestramiento policial que se concentren en los aspectos positivos del trabajo policial y las relaciones comunitarias.

El liderazgo es un componente clave de los programas exitosos que han de servir para prevenir las muertes innecesarias de ciudadanos varones negros por parte de la policía. Estos programas de adiestramiento deberán incluir educación sobre masculinidades; han de enseñar, no solamente cómo la masculinidad está inserta en la estructura de la sociedad, sino

para que el fiscal del estado investigara todas las muertes de civiles a manos de la policía del estado de Nueva York. V. Noah Remnick, “Cuomo to Appoint Special Prosecutor for Killings by Police”, *N. Y. Times* (7 de julio de 2015), http://www.nytimes.com/2015/07/08/nyregion/cuomo-to-appoint-special-prosecutor-for-killings-by-police.html?_r=0. Entre el verano de 2014 y el verano de 2015 hubo otras muertes de personas de minorías étnicas a manos de la policía. En febrero de 2015 un varón, que más tarde fue descrito como “perturbado”, presuntamente lanzó piedras contra la policía; lo persiguieron a pie y el hombre corrió con las manos arriba cuando se dio vuelta para enfrentar a la policía, ésta le disparó 17 veces. Zambrano Montes murió de múltiples heridas de bala. V. Julie Turkewitz y Richard A. Opiel, Jr., “Killing in Washington State Offers «Ferguson» Moment for Hispanics”, *N.Y. Times* (16 de febrero de 2015), <http://www.nytimes.com/2015/02/17/us/killing-in-washington-state-offers-ferguson-moment-for-hispanics.html#>. A la muerte siguió una investigación especial cuyo informe fue presentado ante la oficina del fiscal. Tyler Richardson, *Investigation into Deadly Pasco Police Shooting Turned Over to Prosecutor*, TRI-Crrv Humin (28 de mayo de 2015), <http://www.tri-cityherald.com/2015/05/28/3582370/investigation-into-deadly-pasco.html>.

³²⁶ Tim Prenzler *et al.*, “Reducing Police Use of Force: Case Studies and Prospects”, 18 *Aggression and Violence* v. 343, 355 (2013).

³²⁷ V. Robin, J. Ely y Debra E. Meyerson, “Deshacer el género desde una perspectiva organizacional: el improbable caso de las plataformas petroleras marítimas”, en Chris Gruenberg y Laura Saldivia Menajovsky, *Masculinidades por devenir: teorías, prácticas y alianzas antipatriarcales post #MeToo*.

cómo es que los individuos actúan para cumplir con esa masculinidad. Esta concientización de los oficiales de policía individuales y de sus supervisores, junto con los renovados esfuerzos por menguar la militarización de las fuerzas oficiales, debe servir para reducir el uso excesivo de la fuerza por parte de los oficiales de la policía.